



unicef 

para cada infancia



Las noticias de UNICEF ARGENTINA
AÑO 15, NÚMERO 36

EDICIÓN ESPECIAL 40 AÑOS POR LA INFANCIA



Celebrando 40 Años

de Compromiso con la Infancia - Juntos por un Futuro Saludable

En MSD, estamos orgullosos de ser parte de esta misión. Desde 2021, colaboramos con UNICEF a través de nuestro programa "**MSD para Madres**", brindando apoyo a mamás y sus hijos para crear un entorno donde las mujeres no mueran al dar vida. Juntos, hemos hecho un gran trabajo que seguiremos fortaleciendo, porque creemos que cada madre merece el mejor cuidado y cada niño el mejor inicio en la vida.



Agradecemos a UNICEF Argentina por
sus 40 años de dedicación y esfuerzo.



*Por un futuro donde cada infancia tenga la oportunidad de
soñar y crecer, y que cada madre pueda vivir al dar vida.*

Año 15. Número 36

unicef  para cada infancia

UNICEF en la Argentina: 40 años de compromiso y trabajo por las niñas, los niños y adolescentes

En 2025, UNICEF cumple cuatro décadas de cooperación con la Argentina, un hito en su compromiso con las infancias y adolescencias del país. La contribución de UNICEF, durante este período, ha ido evolucionando y adaptándose a las necesidades más apremiantes, y donde el impacto logrado sea mayor, siempre con el objetivo de cumplir su misión: proteger los derechos de las chicas y los chicos, contribuir a resolver sus necesidades, ampliar su horizonte de oportunidades y asegurar su desarrollo al máximo potencial. El trabajo de UNICEF se basa en la Convención sobre los Derechos del Niño, el tratado internacional más ratificado de la historia, que en la Argentina tiene rango constitucional desde 1994. Éste reconoce la dignidad de las infancias y las adolescencias y la necesidad de velar por su protección y desarrollo.

La Convención ha sido una guía y una inspiración para UNICEF durante estos 40 años, trabajando incansablemente para que cada niña y niño, sin importar su origen, género, religión y etnia, acceda a la oportunidad de crecer en un entorno seguro, saludable y con condiciones de vida dignas. Para ello, se han diseñado e implementado programas e iniciativas innovadoras, que han contribuido a transformar la vida de las chicas y de los chicos, sus familias y comunidades, dando un paso hacia un presente y un futuro mejor.

El 40° aniversario es una fecha emblemática para celebrar los logros alcanzados, perseverar en los desafíos aún pendientes, y destacar a quienes colaboran activamente para hacer posible el cumplimiento de los derechos de la infancia: nuestros donantes individuales, el sector privado, la sociedad civil, los medios de comunicación y el Estado, en sus diferentes niveles, como principal garante de la Convención.

Las chicas y los chicos en la Argentina todavía enfrentan desafíos para acceder a sus derechos.

El apoyo de la sociedad argentina es fundamental para que estén en el centro de la agenda pública, y sean una prioridad para todos los sectores.

UNICEF renueva hoy un compromiso que nació hace 40 años para contribuir al crecimiento del país, donde cada niña y niño pueda alcanzar su máximo potencial, quien quiera que sea y donde quiera que viva.



Rafael Ramírez
Representante UNICEF – Oficina Argentina

Sumario

Año 15. Número 36. Mayo 2025

Foto de tapa: Gabriel Machado

6. EN EL MUNDO

Una historia que alcanza a más de 190 países. Desde sus comienzos, UNICEF implementa soluciones innovadoras para proteger a la infancia en cada rincón del mundo.

12. ANIVERSARIO

La llegada de UNICEF a la Argentina. 40 años de trabajo incansable para promover el derecho a la salud, la inclusión, la educación y la protección de las chicas y los chicos del país.

20. ENTREVISTA A EXPERTO

Alberto Minujín. Encargado de dirigir la oficina nacional en un periodo clave, nos cuenta cómo fueron los inicios de UNICEF en la Argentina.

24. UNA VISITA ESPECIAL

Orlando Bloom, Embajador de Buena Voluntad de UNICEF. El actor británico recorre el mundo y pone su voz al servicio de las niñas y los niños que más nos necesitan.

28. GRANDES HISTORIAS

Acciones que marcan la diferencia. Cuatro testimonios reflejan cómo las iniciativas de UNICEF transforman vidas y abren nuevos mundos de oportunidades.

36. AMIGOS DE LOS CHICOS

Julián Weich y Natalia Oreiro. Embajadores de Buena Voluntad de UNICEF, comparten su compromiso solidario y celebran la posibilidad de estar allí para las niñas, niños y adolescentes.

42. BAJO LA LUPA

María Elena Úbeda, Representante Adjunta de UNICEF. Trabaja para transformar realidades y contribuir a un futuro mejor para la niñez.

46. MIRADA DE FUTURO

Especialistas de UNICEF en la Argentina. Explican cuáles serán los principales desafíos de la organización durante los próximos años.

52. NUESTROS ALIADOS

Martín Giménez Rébora. El gerente de Movilización de Recursos de UNICEF Argentina explica cómo el sector privado puede hacer un aporte crucial para garantizar los derechos de las niñas y los niños.

ESTA EDICIÓN DE UNI CONMEMORA EL 40º ANIVERSARIO DE UNICEF EN ARGENTINA. EN LAS ENTREVISTAS Y NOTAS DE ESTE NÚMERO ESPECIAL SE PUEDE RECORRER EL TRABAJO QUE LA ORGANIZACIÓN DESARROLLA PARA GARANTIZAR LOS DERECHOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES Y CONSTRUIR UN FUTURO DE OPORTUNIDADES EN EL PAÍS.

PRODUCCIÓN EDITORIAL: DIBAGO
WWW.DIBAGODIBAGO.COM / DIBAGO@DIBAGODIBAGO.COM

CONOCÉ NUESTRO TRABAJO

EN UNICEF TRABAJAMOS PARA QUE CADA NIÑA, NIÑO Y ADOLESCENTE...



Pueda acceder a un sistema de protección social que garantice sus derechos en su comunidad.



Se beneficie de prácticas de crianza y políticas integrales que le permitan acceder a su derecho a la vida y al desarrollo.



Pueda acceder a una educación de calidad, tomar decisiones sobre su salud e involucrarse en los temas que le preocupan y afectan.



Viva en un entorno libre de violencias que le permita crecer y desarrollarse plenamente.



Crezca en una sociedad que reconozca sus derechos y aumente su compromiso para protegerlos.

Celebramos nuestro compromiso con la infancia

Desde 2023, en Takeda trabajamos junto a UNICEF Argentina **por un futuro más saludable** para todas las niñas y todos los niños.



 Nos une la
convicción de que
cada infancia
merece crecer con
salud, cuidado y
oportunidades para
desplegar todo su
potencial.



colabora con

C-ANPROM/AR/CORP/0123

unicef 
para cada infancia

1946 | Para cada INFANCIA

La historia de UNICEF es la de millones de personas comprometidas con la infancia más vulnerable; de aliados, donantes y seguidores que han brindado recursos y apoyo clave; de innovadores que han transformado vidas con nuevas soluciones; de Embajadores de Buena Voluntad que han llevado ayuda y esperanza; y de defensores que han alzado su voz sin temor.

Esta historia es la prueba de todo el bien que podemos hacer cuando nos unimos para proteger los derechos de niñas, niños y adolescentes.



En 1946, en Polonia, tres niñas toman leche recién ordeñada de una vaca donada por las Naciones Unidas. Estos son los inicios de la ayuda humanitaria de UNICEF.

1946

Se crea el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia para dar respuesta a las necesidades urgentes de las niñas y niños afectados por el impacto devastador de la Segunda Guerra Mundial en Europa y en China. Sólo una condición fue impuesta por su primer Director Ejecutivo: que no hubiera discreción en el destino de la ayuda, insistiendo en la importancia de que UNICEF apoye por igual a las niñas y niños de países vencidos como de aquellos victoriosos.

1947

UNICEF hace **su primer envío de insumos de ayuda humanitaria** con comida, ropa y productos de higiene para las niñas y niños en situación de emergencia en Yugoslavia. Hoy, tiene la infraestructura necesaria para entregar insumos vitales en menos de 48 horas para aquellos afectados por desastres naturales y conflictos armados.



1949

Dzitka Samkova, una niña checa de 7 años, hizo un dibujo para agradecer a UNICEF por haber ayudado a su pueblo. Ese mismo año, se produjo una serie limitada de tarjetas de felicitación, utilizando el arte de Dzitka, para **la primera campaña de recaudación de fondos de UNICEF**.

1953

UNICEF se convirtió en un **organismo permanente dentro del sistema de Naciones Unidas** con una misión renovada: brindar ayuda no solamente durante las emergencias, sino también colaborar con los países en vías de desarrollo que requirieran de su apoyo. Desde entonces, cada vez que la infancia y la adolescencia más vulnerables del mundo han necesitado a un abanderado para proteger sus derechos, ahí estuvo UNICEF.



En 1955, en Gondar, una ciudad de Etiopía, un niño recibe atención médica en un hospital apoyado por UNICEF, dando cuenta de la ampliación de su respuesta a problemas relacionados con la salud de la infancia.



Henry Labouisse, Director Ejecutivo de UNICEF, recibe la medalla del Premio Nobel de la Paz en nombre de UNICEF.

1965

UNICEF recibe el **Premio Nobel de la Paz** por la promoción de la hermandad entre las naciones en el escenario mundial, como **un factor de paz de gran importancia**. Se otorgó este reconocimiento internacional por el trabajo desarrollado para promover el derecho de los niños a la salud, la educación y el bienestar, y por su labor para brindar ayuda humanitaria a los niños más vulnerables.

1975

UNICEF diseñó la **bomba manual de agua Mark II**: un insumo duradero, de fácil uso, asequible y no patentado. Aún hoy sigue siendo la bomba de agua más utilizada en el mundo, mejorando la vida de millones de personas, sobre todo la de las niñas, que en las comunidades más vulnerables suelen ser las encargadas de caminar muchos kilómetros a diario para conseguir el agua.



En la India, en 1980, niñas y niños utilizan la bomba de agua manual creada por UNICEF, y así evitan caminar muchos kilómetros en busca de agua para beber, cocinar e higienizarse.



En Nigeria, en el Día Mundial de la Inmunización, miles de chicas y chicos fueron vacunados contra la poliomielitis, en el inicio de campaña de erradicación de la enfermedad.

1988

UNICEF se suma a la **Iniciativa para la Erradicación de la Polio**, cuyos esfuerzos para eliminar la poliomielitis durante las últimas décadas han evitado más de 20 millones de casos de parálisis. UNICEF gestiona la adquisición y la distribución de más de mil millones de dosis de vacunas contra esta enfermedad cada año, alcanzando al 99% de la población infantil.

1989

Tras la adopción de la **Convención de los Derechos del Niño**, la Embajadora de Buena Voluntad, **Audrey Hepburn**, pronunció un discurso muy emotivo en nombre de UNICEF. Embajadores, personalidades destacadas del mundo del arte, la música, el cine, el deporte y más, desempeñan un papel fundamental a la hora de mostrar los desafíos que enfrentan los niños y niñas en todo el mundo.

Muchos otros se han sumado a lo largo del tiempo como Lionel Messi, Shakira, Orlando Bloom, Katy Perry, Liam Neeson y David Beckham



En su infancia luego de la Segunda Guerra Mundial, Audrey Hepburn, al igual que miles de chicos, sobrevivió gracias a los insumos de ayuda de UNICEF.



Una clase móvil: la caja contiene pizarras individuales, tizas, crayones, lápices, gomas y cuadernos para 40 niñas y niños; y mapas, artículos de geometría, e incluso pintura especial para convertir la caja contenedora de aluminio en un pizarrón.

1994

UNICEF y UNESCO desarrollan **"Una Escuela en una Caja"**, una innovación extraordinaria que contiene los insumos que necesitan los maestros en contextos de emergencia para que las chicas y chicos continúen estudiando. Con esta gran caja, la sombra de un árbol, una carpa humanitaria o un edificio abandonado se convierten en aulas temporales durante situaciones de conflictos armados o desastres naturales.

2000

Como respuesta a la desnutrición, UNICEF comienza a adquirir **Alimento Terapéutico Listo para Usar** (ATLU, o RUTF, por sus siglas en inglés), una pasta de maní que no requiere refrigeración ni preparación, que contiene nutrientes y minerales esenciales para estabilizar a niñas y niños con desnutrición aguda. Desde entonces, UNICEF ha adquirido cerca del 80% de este producto costo-eficiente y práctico, **que salva la vida de millones de niñas y niños con desnutrición cada año.**



En el distrito de Turkana, Kenia, en 2005 una madre le brinda ATLU a su hija gracias al apoyo de UNICEF.



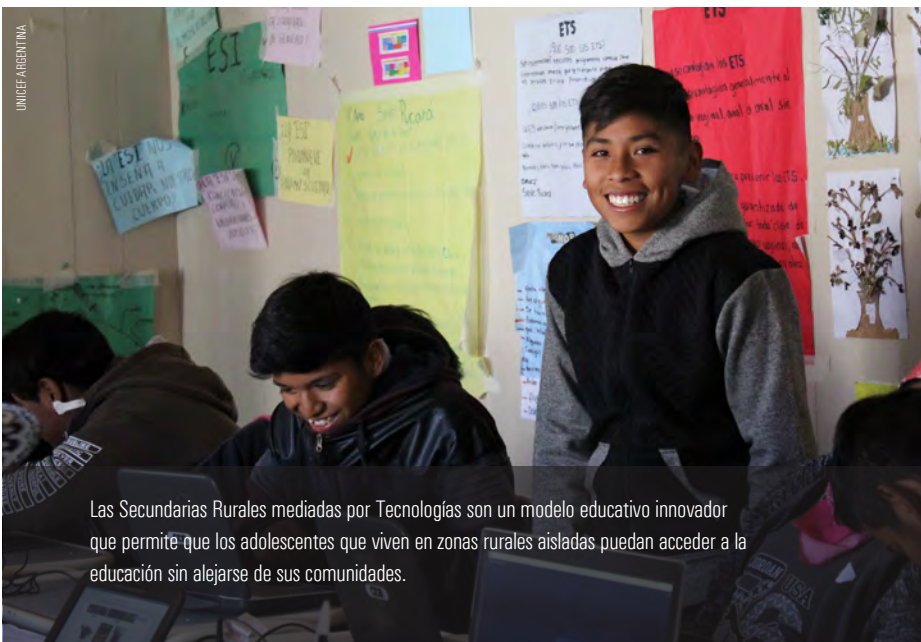
El Depósito central de UNICEF almacena hasta 36.000 palets con suministros, y es gestionado por ocho grúas robotizadas para eficientizar los procesos.

2012

UNICEF inaugura en Dinamarca el **Depósito de Suministros Humanitarios más grande del mundo.** Su capacidad de acopio y la tecnología, que se utiliza para gestionarlo, permiten preparar los insumos necesarios para responder a emergencias y acercar ayuda en menos de 48 horas de ocurrida una catástrofe.

2018

En el marco de **Generación Única**, una iniciativa de UNICEF para garantizar educación, empleabilidad y oportunidades a jóvenes, la Asamblea General de Naciones Unidas destacó a las **Secundarias Rurales mediadas por Tecnologías** de UNICEF Argentina, como una solución innovadora en términos de educación y preparación de las chicas y chicos para la vida adulta.



Las Secundarias Rurales mediadas por Tecnologías son un modelo educativo innovador que permite que los adolescentes que viven en zonas rurales aisladas puedan acceder a la educación sin alejarse de sus comunidades.



2020

Emergencia COVID-19: Durante la pandemia, UNICEF jugó un papel clave en la respuesta humanitaria y sanitaria, enfocándose en la protección de la infancia y las comunidades más vulnerables mediante la entrega de suministros médicos, agua segura y saneamiento a hospitales y comunidades; ayuda para asegurar la continuidad educativa de más de 600 millones de chicos; apoyo psicosocial y de salud mental, y la difusión de información basada en evidencia.



2025

UNICEF trabaja actualmente en más de 190 países y territorios. Su objetivo es proteger los derechos de los niños y niñas, salvar sus vidas, y ayudarles a alcanzar su máximo potencial. Está siempre a la vanguardia de las soluciones innovadoras, para ayudar a las chicas y chicos que más lo necesitan. Desde drones para la entrega de suministros hasta prótesis producidas con material reciclado, UNICEF estará siempre para cada infancia.

40 Años | Para cada INFANCIA

En estos 40 años en la Argentina, hemos jugado un papel crucial en la promoción de los derechos de la infancia, impulsando acciones en salud, educación, inclusión y protección. A través de campañas de vacunación masiva, programas de nutrición y el trabajo constante por mejorar el acceso a una educación de calidad, nos hemos comprometido a garantizar que los niños y niñas de nuestro país crezcan en un entorno seguro, saludable y pleno de oportunidades.

Te invitamos a seguir leyendo y descubrir en detalle cómo, a lo largo de estos años, hemos trabajado juntos para mejorar el presente y el futuro de cada niño, niña y adolescente.





1985. En mayo, se abre la **primera oficina de UNICEF en Argentina**. Desde entonces, trabajamos con gobiernos, organizaciones sociales y el sector privado para mejorar la educación, la salud y la protección de niñas y niños, con un enfoque de derechos.



1989. El 20 de noviembre, la ONU aprueba la **Convención sobre los Derechos del Niño**, reconociendo a niñas y niños como sujetos de derecho. Es el tratado de derechos humanos más ratificado del mundo. La Argentina lo ratificó en 1990.

1992. Julián Weich es nombrado **Embajador de Buena Voluntad de UNICEF Argentina**. Su carisma y compromiso lo convirtieron en un aliado clave para difundir los derechos de la infancia en todo el país.



Este año también se lanza **Todos por los Niños** en cadena nacional, una campaña que sensibiliza y moviliza recursos por la infancia. Dos años más tarde, nace **Un Sol para los Chicos**, el evento solidario que continúa vigente hasta el día de hoy.

1993. El músico **Fito Páez** cerró su Rueda Mágica Tour con un **concierto a total beneficio de UNICEF Argentina** en el estadio Vélez Sarsfield. Este fue el primer recital de rock en el país dedicado a recaudar fondos para la organización.

1994. La **Convención sobre los Derechos del Niño** se incorpora en la Constitución Nacional. UNICEF Argentina acompaña ese proceso impulsando reformas legislativas para que sus principios se reflejen en políticas públicas.

1998. Para prevenir la anemia realizamos diferentes acciones, una de ellas fue la **fortificación con hierro de la harina blanca a escala nacional**. Estos esfuerzos quedaron plasmados en la ley 25.630, de 2002, que establece su enriquecimiento con hierro, ácido fólico, tiamina, riboflavina y niacina.



Impulsamos el proyecto **Ciudad de los Niños** para promover espacios más inclusivos y seguros para la infancia. La ciudad de Rosario fue pionera: parques, escuelas y espacios públicos fueron rediseñados para ser más accesibles y amigables para chicas y chicos.



1999. Mercedes Sosa fue nombrada **Embajadora de UNICEF para América Latina y el Caribe**, y en 2006, **Diego Torres** asumió ese rol. Ambos promovieron los derechos de la infancia en la región.

2002. En el marco de una crisis económica, adquirimos **700.000 sobres de rehidratación oral** para prevenir y tratar la desnutrición en niñas y niños menores de 5 años del país, y **13 toneladas de medicamentos de uso pediátrico** para 250.000 niñas y niños de las provincias más afectadas.

2003. La **emergencia en Santa Fe** afectó a más de 130.000 personas. Para ayudar a las niñas y los niños, entregamos 20.000 insumos de higiene ambiental y personal; equipamiento para evitar los cortes de energía; y más de 73.000 kits escolares para asegurar el retorno a clases. Además, junto al Ministerio de Salud, equipamos la sala de rehabilitación del Hospital de Niños Doctor Orlando Alassia, y se enviaron insumos médicos esenciales para prevenir enfermedades.

2004. Junto con la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía de la Nación, realizamos el **primer informe sobre Gasto público dirigido a la niñez en la Argentina**. Desde entonces, esta herramienta se utiliza para orientar las decisiones presupuestarias enfocadas en la infancia.

2005. Se sanciona la **Ley de Protección Integral De Los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061)**, que garantiza la salud, la educación, la protección y la participación, siguiendo los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño. UNICEF acompañó este proceso, promoviendo la implementación efectiva de la ley en todo el país.

Ese mismo año, junto con la Fundación Kine, Cultural y Educativa, lanzamos **Un Minuto por mis Derechos**, una iniciativa que invita a adolescentes a expresar sus perspectivas sobre sus derechos mediante la creación de videos de un minuto de duración.

2006. Lanzamos **Todos pueden aprender** para que niñas y niños de primaria adquieran aprendizajes de calidad, centrados en las áreas de Lengua y Matemáticas. Se promovieron estrategias pedagógicas innovadoras en las escuelas, basadas en el juego y la participación.

2007. Emanuel "Manu" Ginóbili fue nombrado **Embajador de Buena Voluntad de UNICEF Argentina**. Desde entonces, ha participado activamente en diversas campañas por los derechos de la infancia y adolescencia en el país.

2008. Nace la **Carrera UNICEF por la Educación**, un evento solidario que, desde sus inicios, convoca a miles de participantes en los Bosques de Palermo. En su 15ª edición, 2024, cerca de 4.000 corredores se sumaron y contribuyeron a recaudar fondos para programas educativos de UNICEF Argentina.

Realizamos la primera edición de **Impact Art**, una iniciativa que combinó deporte, arte y solidaridad. Deportistas argentinos crearon obras con sus habilidades y las subastaron a beneficio de UNICEF.





2010. Lionel Messi fue designado **Embajador Global de UNICEF**, comprometiéndose a defender los derechos de la infancia en todo el mundo. Desde entonces, ha apoyado diversas iniciativas solidarias de la organización.

El mismo año, junto al Ministerio de Salud de la Nación, lanzamos la iniciativa **Maternidades Seguras y Centradas en la Familia (MSCF)** para promover el derecho a la salud de mujeres y recién nacidos. Implementada en más de 100 hospitales de 10 provincias, ha contribuido a reducir la mortalidad materna e infantil en varias regiones del país.

2011. La actriz y cantante **Natalia Oreiro** fue designada **Embajadora de UNICEF para el Río de la Plata**, convirtiéndose en la primera en representar conjuntamente a Argentina y Uruguay. En este rol, se comprometió a promover y difundir los derechos de niños, niñas y adolescentes en ambos países.

2012. En conjunto con la provincia de Chaco iniciamos las **Secundarias Rurales mediadas por Tecnologías (SRTIC)** para asegurar el derecho a la educación secundaria en comunidades rurales dispersas donde no contaban con oferta del nivel. Actualmente, funcionan en seis provincias, con 24 escuelas en 178 comunidades. Más de 3.200 estudiantes pasaron por la modalidad y 1.500 ya egresaron.

Ese mismo año, lanzamos la campaña **La sonrisa más grande del mundo**, para concientizar sobre los cuidados de los bebés prematuros. La iniciativa incluyó un récord Guinness con una sonrisa humana gigante, simbolizando el apoyo colectivo a esta causa.

2015. A partir de este año, desarrollamos la **Red de Jueces y Juezas comprometidos/as por los derechos de la infancia** para coordinar enfoques, visibilizar la agenda de protección y generar consensos federales. En 2024, en su VII encuentro, reunió a representantes de los máximos tribunales del país.







2016. Junto a ELA y Encuentro entre Padres, desarrollamos **Crianza Sin Violencia**, un programa con talleres y espacios de reflexión para promover prácticas de crianza libres de violencia en distintas provincias del país.

2018. Lanzamos el programa **PLaNEA**, Nueva Escuela para Adolescentes, para contribuir a mejorar los aprendizajes, reducir la deserción y preparar a los jóvenes para el futuro. Comenzó en Tucumán y se expandió a Córdoba. Hasta el día de hoy, alcanzó a 162 secundarias, más de 35.500 estudiantes y a 11.000 docentes.

2019. Junto a la provincia de Buenos Aires y Faro Digital, creamos **RAP Digital**, un concurso donde adolescentes de 12 a 21 años abordan temas como *ciberbullying*, *grooming* y *sexting* a través de videos de rap.

2020. Durante la pandemia de COVID-19, implementamos un **Plan de Respuesta** que incluyó la entrega de insumos médicos, apoyo a la continuidad educativa de estudiantes en contextos vulnerables y fortalecimiento de comedores populares para asistir a niños y niñas en situación de pobreza.

2021. Celebramos el 75° aniversario de UNICEF en el **Teatro Colón** con un **concierto de Elena Roger**, acompañada por Lito Vitale, Chango Spasiuk, Sonia Álvarez y Mariano Torre. Al año siguiente se realizó una nueva edición con el pianista **Horacio Lavandera** y las artistas Karmen Rencar, Lucía Luque y Virginia Tola.

Ese mismo año lanzamos la iniciativa **Municipio Unido por la Niñez y la Adolescencia (MUNA)** para fortalecer las capacidades de los gobiernos locales en garantizar los derechos de niñas, niños y adolescentes. Al 2024, MUNA ha alcanzado a casi cinco millones de chicas y chicos en 127 municipios de 10 provincias argentinas.

2022. En colaboración con la Asociación Civil INTERCAMBIOS, implementamos los **Centros de Escucha**, espacios en escuelas y centros comunitarios donde adolescentes capacitados, brindan contención emocional y detectan tempranamente problemas de salud mental en sus pares. Ya funcionan en Chaco, Salta y Misiones.

2025. Celebramos el 40° Aniversario de UNICEF en la Argentina, reafirmando nuestro compromiso con la protección de las niñas y niños. Seguimos trabajando en cada rincón del país para llegar a los chicos y chicas más desfavorecidos. **U**

Con tu apoyo, seguiremos trabajando por los derechos de niñas, niños y adolescentes de la Argentina.

Alberto Minujín

“CON UNICEF DEJAMOS UNA MARCA EN LA LUCHA POR LOS DERECHOS Y CONTRA LA DESIGUALDAD”

Director adjunto primero y, después, a cargo de la oficina de la Argentina entre 1990 y 1995, Alberto Minujín recuerda cómo fueron los inicios de UNICEF en el país. Entre los hitos, menciona la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño y un festival que evidenció el poder de convocatoria y de la voz de UNICEF.

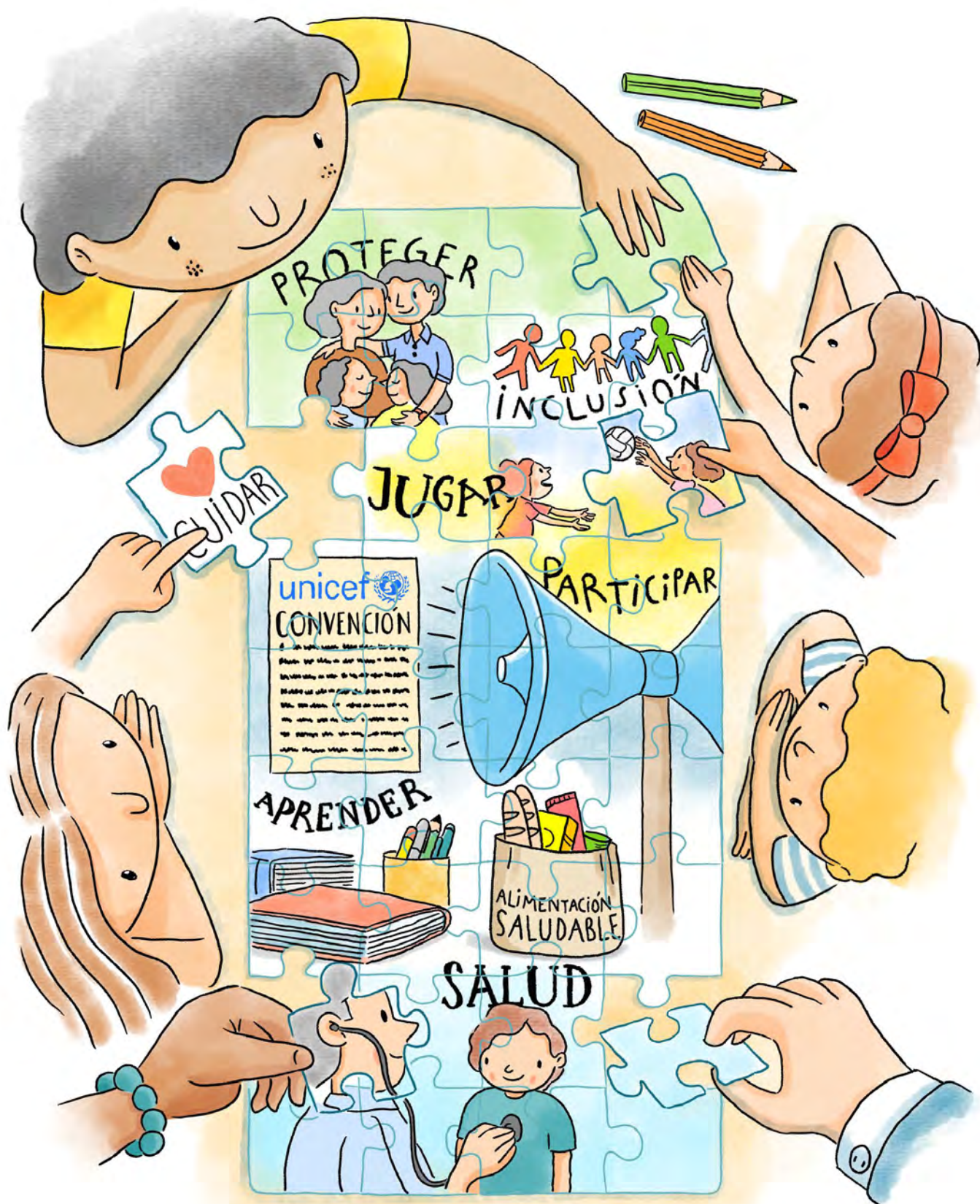
» TEXTO: IRENE BENITO / ILUSTRACIÓN: ALDO TONELLI

El matemático y estadístico argentino, Alberto Minujín, se conecta desde la ciudad de Nueva York, donde reside después de una vida dedicada a estudiar y visibilizar problemas sociales y proponer políticas públicas. En UNICEF fue director adjunto y, luego, director a cargo de la oficina nacional durante el período decisivo de 1990-1995. Posteriormente, trabajó en el ámbito regional. “Tengo 79 años, casi 80”, responde cuando se le pregunta sobre una edad que, pantalla

mediante, resulta difícil de descifrar. Enseguida agrega: “era muy joven cuando hicimos lo de UNICEF, organización a la que estuve ligado desde mi retorno al país en 1985”. Él mismo menciona el tema que motiva la entrevista remota: no queda más que ir directo a las preguntas.

¿Cómo recuerda los inicios de UNICEF en la Argentina?

Fue un momento muy especial. Yo regresaba al INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) después de haber estado en Inglaterra y México





ALBERTO MINUJÍN

Es matemático, estadístico, especialista en demografía y políticas sociales, investigador y ensayista. Ejerció la docencia en programas de posgrado de la New School University,

Columbia University (Estados Unidos) en la Universidad Nacional de Cuyo. Dirige el website equityforchildren.org y sus versiones para América Latina. En UNICEF tuvo diversos cargos: se desempeñó como oficial senior y en la División de Política y Planeamiento de la sede central de Nueva York, asesor regional para América Latina y el Caribe en Política Social, Monitoreo y Evaluación, director adjunto y director a cargo de UNICEF Argentina (1990-1995). Fue director Nacional de Estadísticas Sociales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) entre 1984 y 1989.



durante los años de la dictadura. Me fui en el '76 y volví a trabajar como una especie de subdirector del entonces director Luis Beccaria. Lo primero que hicimos fue un estudio que, si no me equivoco, se llamó *Mapa de la Pobreza en la Argentina*. Y, a raíz de eso, y de que yo manejaba la Encuesta Permanente de Hogares y los demás datos del costo de vida, tomamos contacto con UNICEF por medio de quien estaba entonces al frente, Eduardo Bustelo. Con él empezamos a discutir el tema de la pobreza infantil en la Argentina, fenómeno del que no había ninguna información.

¿Cómo se había tratado este tema previamente?

Hasta el Mapa de 1984 no había datos sobre la pobreza. En realidad, durante los gobiernos de facto se decía que la pobreza era mínima. A partir del trabajo que hicimos en el INDEC salió un porcentaje muy alto y fue impactante. En 1990 publicamos un libro, *Infancia y pobreza en la Argentina*. Bustelo lo promovió y la oficina de UNICEF Argentina empezó a moverse fuertemente, con programas importantes. Recordemos que también en 1989 se aprobó la Convención sobre los Derechos del Niño y que UNICEF logró rápidamente la ratificación en el país. Entonces, pasamos a un trabajo muy intenso en derechos. Yo ingresé justamente en 1990 y ahí UNICEF tomó mucho vuelo.

¿Cómo se pudo dar pasos tan grandes?

Fue muy importante dar peso a la comunicación. Lo que se planteó es lo siguiente: hay muchas ONG haciendo trabajos relevantes, UNICEF debe tener un rol muy definido en el país y en el mundo.

Como una agencia que forma parte de Naciones Unidas, tiene la responsabilidad política de contribuir a garantizar los derechos de la infancia. Y eso implica una tarea muy fuerte en programas, pero, también, una tarea muy fuerte en comunicación. Uno de los hitos fue el haber logrado un estadio Vélez Sarsfield completo con Fito Páez. Habíamos hecho unas páginas con ilustraciones sobre la Convención que se distribuyeron masivamente durante el festival y ahí comenzaron las campañas a favor de la infancia.

¿Cuáles fueron las siguientes acciones?

Vimos que el promedio de la mortalidad infantil en la Argentina o en la Capital del país era totalmente distinto al de las provincias del noroeste. Se hizo un trabajo muy importante en la Argentina, que todavía permanece, con el objetivo de visibilizar estas brechas y llevar acciones para promover los derechos de la infancia.

Nosotros decíamos que teníamos que influir con los programas, con la comunicación, y, también, con el pensamiento y con las ideas. Entonces, convocamos a un grupo de investigadores y de conocedores del tema y empezamos una serie de trabajos. Quizás el primero fue *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina* (UNICEF Losada, 1992), que mostraba la situación de desigualdad, la caída de los sectores medios y lo que pasaba alrededor de la línea de pobreza.

Volvamos a la Convención, ¿cómo fue la tarea de UNICEF para conseguir la ratificación y, después, para lograr la adecuación de las legislaciones nacionales y provinciales a estos principios?

No resultó sencillo. Aunque la ratificación del tratado con los legisladores se manejó bastante bien, después se bregó para incorporarlo en la Convención Constituyente de 1994. Eso se logró y es algo que queda. Había una discusión sobre cuán relevante era la parte legal y cómo trabajar para que se cumpliera. Si ciertos derechos no se respetan en la práctica, tener la legislación no sirve para nada. Pero a la inversa también

“En UNICEF Argentina nos propusimos desarrollar programas fuertes que pudieran impactar en las políticas públicas y los consensos nacionales y poner a la infancia como actor principal”

es cierto: hacer algo con el apoyo de una legislación es muy importante y ese fue el trabajo de fondo que se realizó en UNICEF Argentina y después continuó en la oficina regional, cuando Bustelo pasó allí junto a Marta Maurás (experta en derechos humanos, política social y diplomacia multilateral); con el tiempo yo también me incorporé a ese equipo.

La Convención oficializó el concepto del interés superior de la infancia, ¿cómo fue plantearlo en aquellos tiempos?

Los niños y las niñas no son solo beneficiarios, sino que también son parte: es la visión que se impulsó. En UNICEF Argentina nos propusimos desarrollar programas fuertes que pudieran impactar en las políticas públicas y en los consensos nacionales y poner a la infancia como actor principal.

¿Por qué considera que en poco tiempo UNICEF logró ser una referencia clave no sólo para las políticas públicas, sino también para las diferentes entidades de la sociedad civil?

No tengo dudas de que fue importante lograr la ratificación de la Convención y, a partir de eso, plantear que UNICEF tenía una voz muy relevante en ese tema y que había que ampliarla. Es decir, tratar de llegar a toda la sociedad, a los políticos, a la academia y a los medios. De este modo se logró un muy buen reconocimiento de los diferentes sectores. Cuando UNICEF decía algo, se publicaba en todos lados. Se logró ser un interlocutor de referencia sobre los derechos de los niños y de las niñas porque insistimos mucho en que UNICEF debía tener una voz fuerte en la defensa de la infancia. Otra cosa importante que sucedió en la Argentina es la campaña de recaudación de fondos que permitió sostenernos y escalar los programas.

Esos primeros años fueron un semillero de ideas que cambiaron la forma de mirar y trabajar en favor de la infancia. Fue un cambio muy importante, mucha gente comprometida y ONG que se sumaron a fortalecer ese trabajo. Sin lugar a duda, la voz de UNICEF fue fundamental en esos momentos.

Usted es el papá del actor Juan Minujín, Amigo de UNICEF. ¿Cómo vive que su hijo participe en varias de las campañas que desarrolla la organización en el presente?

Me pone muy contento y orgulloso. Cuando escucho a Juan hablar sobre los derechos de las chicas y los chicos, advierto que algo le quedó de lo que yo tanto decía. Veo que comprende, que está involucrado y que, desde su lugar, aprovecha para poner su voz al servicio de aquellos que lo necesitan. Diría que eso es parte también del trabajo de UNICEF: lograr que las personas se comprometan con los derechos de la infancia, que no lo vean sólo como una normativa que está escrita en algún lado, sino como algo que forma parte de nuestra vida cotidiana. **U**





"CADA NIÑA Y NIÑO MERECE RECIBIR AMOR, SEGURIDAD Y PROTECCIÓN"

UNICEF/UN03274/TREMEAU

El actor británico Orlando Bloom ha demostrado que su compromiso con el bienestar de la infancia va más allá de la pantalla. Desde 2007, trabaja junto a UNICEF en promover los derechos de las niñas y niños más vulnerables, convirtiéndose en un referente de solidaridad y acción humanitaria.

Un compromiso que trasciende la fama
"Todo empezó en 2007 cuando hice mi primer viaje con UNICEF, una experiencia increíblemente reveladora... Pude conocer el impacto inmediato del trabajo de UNICEF en las comunidades. Y fue entonces cuando pensé: "¿Qué puedo hacer yo, y cómo puedo ayudar? Ese fue mi momento *eureka*." Orlando Bloom se emociona al describir sus comienzos ayudando a las niñas y niños a través de UNICEF, una decisión que lo llevó dos años más tarde a ser nombrado Embajador de Buena Voluntad. A partir de ese momento, asumió un rol específico como portavoz de los derechos de las niñas y niños, que fue consolidando a lo largo de los años.

En su nuevo papel, Bloom recorrió el mundo y vio cómo actúa UNICEF en situaciones de emergencia, desde zonas de guerra hasta comunidades afectadas por la pobreza extrema. Pero, sobre todo, conoció la vida de las chicas y chicos que viven allí: sus nombres, sus rutinas, lo que disfrutaban hacer, lo que necesitan... En síntesis, las historias personales detrás de cada visita, testimonios que lo conmueven aún hoy y renuevan su momento *eureka*.

Su compromiso incansable fue reconocido en 2015 con el premio Britannia a las Acciones Humanitarias del BAFTA, que celebró su dedicación para mejorar las condiciones de vida de millones de niñas y niños a través de UNICEF.

Junto a la infancia, en los momentos más difíciles

Como Embajador de Buena Voluntad, Bloom visitó algunos de los lugares más golpeados por la pobreza, los conflictos y las crisis humanitarias, dando visibilidad a la dura realidad de millones de niños y niñas. En sus palabras: “Ayudar a UNICEF me dio la posibilidad de conectar con chicas y chicos en algunas de las zonas más remotas y peligrosas del mundo. Es realmente inspirador ser testigo de sus espíritus sin límites y de su increíble capacidad de adaptarse y superar circunstancias absolutamente terribles”.

Su primer viaje oficial fue en 2007 a Nepal, donde conoció la realidad de las escuelas rurales y la urgente necesidad de contar con agua segura e higiene. Allí, comprobó el impacto transformador del acceso a servicios básicos y se comprometió a seguir apoyando iniciativas para garantizar entornos más seguros y saludables para la infancia. “Ver cómo una mejora en la escuela cambia la vida de toda una comunidad fue una de las experiencias más impactantes de mi vida”, señaló en ese momento.

A lo largo de los años, visitó a niñas, niños y familias en Jordania, Macedonia del Norte, Sudáfrica, Serbia y Liberia, para tomar contacto con su realidad e informar sobre la necesidad de ayudarlos. En 2016, viajó a Ucrania, donde pudo ver cómo la guerra afectaba la educación y el bienestar de niños y niñas. Desde escuelas destruidas hasta aulas improvisadas, fue testigo de una realidad devastadora que, sostiene, “amenaza con robarle a toda una generación su derecho a aprender y soñar”. Años después, en 2022, visitó Moldavia y los centros Blue Dot, creados por UNICEF para asistir a miles de familias que busca-



ban refugio en los países vecinos tras la escalada de la guerra.

Más recientemente, en 2024, llegó a la República Democrática del Congo donde, hasta el día de hoy, la violencia deja a miles de niñas y niños expuestos a abusos y explotación. Allí recorrió campos de refugiados y centros de protección infantil, con el objetivo de visibilizar la urgente necesidad de garantizar entornos seguros para la infancia. Se trata, sin duda, de uno de los países más peligrosos para la vida de las chicas y chicos, algo que lo impactó profundamente: “La escala del conflicto en el este de la República Democrática del Congo, el horrible nivel de violencia y su devastador impacto en los niños y mujeres que conocí es desgarrador”, recuerda.

Durante sus viajes siempre se encuentra con poblaciones que viven desde hace años en contextos muy difíciles. Sin embargo, en cada visita descubre momentos para conectar con los sueños y esperanzas de las chicas y los chicos, sus ganas de salir adelante y la alegría que se refleja, por ejemplo, en los saludos, los bailes y en las canciones. “Creo firmemente que, si buscamos profundo, todos tenemos la compasión, el corazón y la humanidad para marcar la diferencia. Lo he visto de primera mano. Somos parte de una comunidad global. Y una vez que seamos realmente conscientes de ello, empezaremos a trabajar

“Somos parte de una comunidad global. Y una vez que seamos realmente conscientes de ello, empezaremos a trabajar juntos. Ese será el impacto que el mundo necesita. Es simplemente bondad”.

juntos. Ese será el impacto que el mundo necesita. Es simplemente bondad”, asegura.

Una voz personal al servicio de las causas más sensibles

Pero los viajes a terreno muestran solo una parte de su tarea. Bloom además puso al servicio de UNICEF su talento y su experiencia en la industria del cine. En su papel de Embajador de Buena Voluntad, también compartió vivencias personales en campañas de concientización.

En 2018 protagonizó uno de los capítulos más conmovedores de *Tales by Light*, una miniserie producida para National Geographic, donde mostró cómo las niñas y niños de Bangladesh viven en situación de pobreza extrema. A través de sus relatos y de su interacción con todas las personas que conoció durante la filmación, Bloom transmitió una preocupación genuina, cargada de sensibilidad y empatía. En 2024, fue un paso más allá. Consciente del poder de su testimonio personal, y del alcance de sus

palabras, eligió acompañar a UNICEF en campañas sobre dos temas muy relevantes para él: la paternidad y la salud mental.

En la campaña *La Primera Infancia Importa* reflexionó sobre el impacto del afecto, la contención y el amor en los primeros años de vida. El actor aprovechó la oportunidad para brindar un testimonio sincero y amoroso sobre sus propios desafíos: “Ser padre es la mayor alegría, y a la vez la más hermosa responsabilidad”, señaló entonces.

Ese mismo año se lanzó campaña *#EnMiMente*, que abordaba la problemática de la salud mental infantil y adolescente. Bloom se animó a bucear en su experiencia de vida, recordando un difícil momento personal, tras un grave accidente de columna que sufrió en su adolescencia. Al contar cómo ese tiempo tan difícil afectó su salud mental, logró transmitir un mensaje claro sobre lo importante que es buscar apoyo emocional en situaciones de vulnerabilidad. “En esos momentos oscuros, tener a alguien que escuche marca la diferencia”, afirmó.

Un compromiso que inspira

Tras 16 años como Embajador de Buena Voluntad, Orlando Bloom sigue tan comprometido como siempre. Su actividad es tan intensa como en los primeros tiempos, con acciones que combinan los viajes en terreno, la defensa de los derechos de la infancia y la valentía de compartir su historia personal para sensibilizar al mundo. Con cada testimonio y cada viaje, se ha convertido en un aliado indispensable en la misión de construir un futuro más justo y digno para todos los niños y niñas, vivan donde vivan.

A futuro queda mucho por hacer, y Bloom sabe que continuará, motivado por las respuestas de los miles de chicas y chicos cuyas vidas pueden cambiar gracias a la ayuda de personas solidarias. “Me considero una de las personas más afortunadas del mundo. La

valentía de los niños y las familias que he conocido en un campo de refugiados tras otro es más que inspiradora”, se sincera. También encuentra impulso en los resultados del trabajo diario de la organización: “Lo he visto una y otra vez: UNICEF llega realmente a los niños más vulnerables y desfavorecidos, sin importar dónde se encuentren”, concluye. **U**

“Lo he visto una y otra vez: UNICEF llega realmente a los niños más vulnerables y desfavorecidos, sin importar dónde se encuentren”.



HUGGIES®

apoya a

unicef 

para cada infancia

40
años



En **Huggies®** creemos que cada abrazo y cada interacción en los primeros años de vida tiene un impacto profundo en el futuro. **Nos enorgullece ser parte de la celebración de los 40 años de UNICEF en Argentina** y fortalecer aún más nuestra alianza cuyo propósito es mejorar la vida de bebés, niños y sus familias desde los primeros días de vida.



PROYECTOS QUE TRANSFORMAN VIDAS

En 40 años, las iniciativas impulsadas por UNICEF, en alianza con organizaciones territoriales, cambiaron la historia de familias enteras y comunidades de todo el país. En esta sección, cuatro testimonios trazan el camino recorrido para lograr más derechos y oportunidades para niñas, niños y adolescentes.

» TEXTO: BERNARDITA PONCE / FOTOS: UNICEF

Un bebé prematuro que estuvo en contacto permanente con su mamá durante su internación en neonatología; una niña del Impenetrable chaqueño que crece mejor gracias a la posibilidad de contar con alimentos más nutritivos; una adolescente de un pueblo rural que pudo terminar el secundario con ayuda de las nuevas tecnologías y luego comenzó a estudiar en la universidad; una joven que a los 15 años representó a la Argentina en un encuentro regional de acceso a la Justicia para chicos y chicas en Panamá: en todos estos casos, distintos derechos de niños, niñas y adolescentes se garantizaron gracias a la labor de UNICEF junto con sus aliados.

Iniciativas como éstas permiten que chicos y chicas de todo el país tengan acceso a mayores oportunidades, con un impacto positivo real sobre su presente, pero también sobre su futuro. Todo esto, con el respaldo de la Convención sobre los Derechos del Niño

(CDN, 1989), adoptada en el país en 1990 y con rango constitucional desde 1994.

La importancia de estar cerca

Lucía González (20) nunca se imaginó que daría a luz a un bebé prematuro. Sin embargo, por complicaciones durante el embarazo, su primer hijo, Samuel, nació en la semana 24 de gestación, con un peso de 625 gramos. Ella vive en un pueblo del interior de Córdoba y el nacimiento se produjo en un hospital de la capital provincial, a 300 kilómetros de su casa. En ese momento tan duro, la Residencia para Madres del Hospital Materno Provincial Dr. Raúl Felipe Lucini se convirtió en su hogar durante los más de cuatro meses que debió acompañar a su bebé, que se encontraba en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales.

Esta residencia, ubicada en el segundo piso de la maternidad, fue reacondicionada por UNICEF junto a



Lucía González vive en Córdoba junto a su hijo Samuel, quien nació prematuro. Gracias al proyecto Residencias para Madres, pudo acompañarlo durante su recuperación.

“Tener una cama y saber que estás cerca de tu bebé es lo primordial”. Lucía González, Córdoba.

pedarse cerca del hospital. “Tener una cama y saber que estás cerca de tu bebé es lo primordial”, expresa Lucía, cuando recuerda esos primeros meses. “Ese espacio es de mucha ayuda para las mamás como yo, que vivimos lejos de la capital”, agrega.

Las Residencias para Madres representan un programa emblemático de UNICEF y forman parte de la iniciativa Maternidades Seguras y Centradas en la Familia, que desde 2010 busca garantizar los derechos de las mujeres, los recién nacidos y las familias en todo el proceso de atención perinatal. El objetivo es

aliados en 2014 para recibir a aquellas madres que tienen a sus hijos nacidos prematuros internados y viven en zonas alejadas o necesitan un lugar donde hos-

contribuir con la reducción de muertes infantiles y maternas y promover el desarrollo infantil temprano. La primera noche que durmió junto a su hijo, Lucía lo miraba y lloraba. “Al ladito mío... Era tan chiquito que parecía mucha cama para él”, dice. La presencia permanente de la mamá durante este período es fundamental porque permite fortalecer el vínculo con el bebé, fomentar la lactancia materna y contar con información actualizada sobre el estado, desarrollo y recuperación del recién nacido. También posibilita que la mamá incorpore herramientas para un mejor cuidado del bebé luego del alta. Durante el tiempo que Samuel estuvo internado, Lucía permaneció cerca, en la residencia, y compartió tiempo con decenas de madres que estaban en su misma situación. Entre mates, charlas y visitas a la unidad de terapia intensiva, forjaron vínculos que les permitieron sobrellevar este desafío.

La residencia del Hospital Lucini cuenta con siete

habitaciones que tienen tres camas, tres roperos y un baño cada una. En el comedor, las mamás comparten el almuerzo y la cena que les dan todos los días. También cuentan con una cocina equipada y un lavadero con lavarropas, espacios que son claves para estadías largas, como las que ocurren en situaciones de internación.

En el momento del alta, Lucía experimentó emociones encontradas. Por un lado, estaba feliz porque su bebé estaba a salvo y ella había podido acompañarlo durante todo el proceso. Por otro, le resultaba difícil dejar el lugar que la había contenido en un momento tan complicado de su vida: “Me hicieron despedida, con carteles y regalos. Las enfermeras lloraban y yo también porque las iba a extrañar mucho. Estar en la residencia fue una experiencia muy linda”, recuerda. Después de lo vivido, su mensaje para las madres que atraviesan situaciones similares es alentador: “No pierdan la esperanza. El camino es duro, pero hay que acompañar al bebé y estar presentes. Eso ayuda mucho a su avance y desarrollo. Es más difícil cuando no pueden contar con su madre cerca. Al hablarle, lo estimulás y lo ayudás”, explica.

Gracias al apoyo de donantes y empresas, se construyeron y reacondicionaron 28 Residencias para Madres en todo el país. Luego de todos esos años de trabajo, ya son ocho las provincias que cuentan con al menos uno de estos dispositivos: Buenos Aires (13), Catamarca (1), Córdoba (3), Jujuy (4), Mendoza (1), Misiones (2), Santa Fe (1) y Santiago del Estero (3).

Una respuesta integral para niñas y niños del Impenetrable chaqueño

A Yazmín María Victoria Wereyko (6) le encanta la sopa con verduras, lentejas, carne y condimentos que le hace su mamá. Toda la energía y los nutrientes que incorpora cada día los usa para crecer y jugar en el paraje La Medialuna, en el Impenetrable chaqueño.

Ella es una de las más de mil niñas y niños que han sido beneficiados por el programa de desarrollo comunitario que UNICEF Argentina desarrolla, junto con la organización Monte Adentro y con el apoyo de Takeda Argentina, en el noroeste de la provincia de Chaco. A través de esta acción, se trabaja junto a comunidades aisladas que enfrentan situaciones de vulnerabilidad.

En un control para monitorear su estado nutricional realizado en el marco de esta iniciativa, los profesionales detectaron que Yazmín tenía bajo peso. Para ayudarla en su recuperación, la nutricionista asesoró a su mamá, Celestina, sobre la importancia de cocinar

comidas ricas en nutrientes. Además, este programa, cada mes, le brinda alimentos como zapallo, avena, lentejas, arvejas, zanahoria, papa, arroz, aceite, porotos, almidón de maíz.

Como parte de la acción, se ofrecen talleres en los que se enseña a las familias a elaborar platos nutritivos con los alimentos propios y costumbres de la región. También se promueven huertas comunitarias y talleres de oficios para que puedan desarrollar microemprendimientos que les permitan generar ingresos. Este enfoque integral permite abordar el

**“La ayuda nos sirvió muchísimo. Los profesionales me explicaron todo y siento que vamos muy bien”.
Celestina, mamá de Yazmín, Chaco.**



Yazmín tiene 6 años. Vive en el Impenetrable chaqueño y forma parte del programa de Fortalecimiento de comunidades que UNICEF desarrolla junto a la organización Monte Adentro y con el apoyo de Takeda Argentina.

derecho de las niñas y niños a la salud, pero también a la inclusión social, apoyando a las familias en el desarrollo de habilidades que les posibilitan mejorar su calidad de vida. “La ayuda nos sirvió muchísimo. Los profesionales me explicaron todo y siento que vamos muy bien. Ahora, Yazmín come más y sale a jugar. Hoy justamente fui a buscar carne, porque le gusta mucho. Hace poquito la pesamos, ya llega a 22 kilos”, cuenta emocionada al ver que su hija ya se encuentra en vías de recuperación.

Terminar el secundario, en cada rincón del país

En 2017, cuando María Sol Jiménez (19) estaba en el último año de la escuela primaria, aún no sabía si podría continuar el secundario. Hasta entonces, la única posibilidad que tenía era asistir a una institución ubicada a 12 kilómetros de su pueblo, a la que se accede por un camino de tierra y ripio, solo apto para ciertos vehículos. “Era muy complicado llegar”, indica.

Sin embargo, a fines de ese año, en Bajo Alegre, donde viven menos de mil personas, se abrió una escuela del programa Secundarias Rurales mediadas por Tecnologías (SRTIC) y, con ella, una gran oportunidad para muchas chicas y chicos: poder seguir con sus estudios secundarios sin necesidad de trasladarse grandes distancias o dejar su localidad.

Este programa, que UNICEF implementa desde 2012, busca contribuir a garantizar el derecho a la educación de adolescentes que viven en comunidades alejadas y, así, reducir la brecha digital entre chicos y chicas del ámbito urbano y rural. “Cuando llegó la

“Cuando llegó la Secundaria Rural mediada por Tecnologías fue un alivio enorme porque esa duda que teníamos se convirtió en una certeza en nuestra comunidad: tendríamos la posibilidad de estudiar”. María Sol Jiménez, Santiago del Estero.

SRTIC fue un alivio enorme, porque esa duda que teníamos se convirtió en una certeza en nuestra comunidad: tendríamos la posibilidad de estudiar”, cuenta María Sol, quien hoy forma parte de la primera cohorte de egresados de Bajo Alegre, junto a otros 27 chicos y chicos del De-

partamento Jiménez de Santiago del Estero.

Al principio, cursar en una escuela rural mediada por tecnologías fue un gran desafío: “Era algo nuevo para todos. Instalaron wifi en el pueblo, algo que nadie esperaba. Nunca habíamos manejado una computadora;



María Sol tiene 19 años. Cursó el nivel secundario en la escuela SRTIC de Bajo Alegre, Santiago del Estero. Hoy, estudia Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional de Tucumán.

no estábamos acostumbrados a eso. Significaba dejar lo tradicional: la carpeta. Era otro mundo”, destaca María Sol. Sin dudas, fue una experiencia enriquecedora: “Lo que aprendí me sirve hasta el día de hoy. Cuando empecé la universidad, vi que usaban una plataforma digital y yo ya estaba familiarizada con eso”, explica. En la actualidad, María Sol cursa la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional de Tucumán. Vive en San Miguel, en la casa de su abuela materna, con una de sus hermanas, que también egresó de una SRTIC.

Cada fin de semana, vuelve a Bajo Alegre para “recargar energías”. Los viernes, al salir de la facultad, cruza la calle para tomar el colectivo que, luego de dos horas de viaje, la lleva a su casa. Los lunes regresa a su carrera universitaria y al mundo de posibilidades que se le abrieron gracias a esta iniciativa.



María Sol junto con el Representante de UNICEF Argentina, Rafael Ramírez, y la Especialista en Educación, Cora Steinberg.

Actualmente, el programa alcanza a seis provincias (Chaco, Jujuy, Misiones, Salta, Santiago del Estero y Tucumán), en un trabajo junto con los ministerios de Educación locales. Cuenta con 178 escuelas y, desde sus inicios, 3.237 chicas y chicos finalizaron la secundaria y accedieron a la posibilidad de construir un futuro con más oportunidades.

“Ahora sé cuáles son nuestros derechos”

Cuando era chica, Joscelyn “Lilith” Delfín Barrientos (15) sabía que en algunas familias las niñas y niños pequeños recibían castigos físicos, y se preguntaba qué podría hacer para evitarlo. Aún no conocía el concepto de “derechos humanos”, pero fueron esos episodios los que marcaron el inicio de su activismo. “Ahora sé cuáles son nuestros derechos y, si veo una situación como ésta, puedo denunciar y no dudar”, expresa. Joscelyn vive con su papá en una finca en las afueras de la ciudad de La Plata. Cursa el anteúltimo año del colegio secundario y, desde hace siete años, participa en la Fundación Emmanuel, que promueve el desarro-

llo integral de chicos y chicas y de sus familias.

En 2023, estuvo presente en una jornada convocada por UNICEF para conocer opiniones de chicos y chicas sobre el informe que la organización realiza acerca de la situación de infancias y adolescencias en la Argentina. Al año siguiente, fue seleccionada para representar al país en el encuentro regional de adolescentes de América Latina, por los 35 años de la Convención sobre los Derechos del Niño. “Estaba feliz. Me sentía orgullosa de llevar la bandera argentina a un evento tan importante. No lo sentí como un peso, sino como un placer”, comenta.

Durante estas jornadas, chicas y chicos de distintos países de la región debatieron sobre las barreras de acceso a la Justicia que tienen niños, niñas y adolescentes. “Para mí, la Justicia significa que tengamos dónde ir y a quién recurrir cuando se vulneran nuestros derechos”, menciona Joscelyn. En sus palabras, es fundamental realizar talleres y espacios de difusión para que más chicas y chicos como ella, junto con sus familias, conozcan sus derechos y sepan cómo defenderlos.



FOTO: JONATHAN ARZE

La Asociación Civil Universidad Argentina John F. Kennedy felicita a UNICEF por su 40° aniversario en Argentina y celebra un año más de alianza, reafirmando nuestro compromiso con el cuidado y la educación de niños, niñas y adolescentes de nuestro país.



Universidad
Kennedy

Apoya a

unicef 
para cada infancia

Junto con otras dos adolescentes de Bolivia y Ecuador, la joven platense se ocupó de la redacción de un documento con los principales desafíos y sus propuestas. Luego, entregaron el manifiesto a integrantes del Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas. A partir de 2025, Joscelyn integra el Consejo de Adolescentes de UNICEF Argentina, con el deseo de ayudar a todos los niños, niñas y adolescentes que pueda. Dos temas en particular le preocupan: la adicción al alcohol, las drogas y el juego; y las uniones tempranas de adolescentes. “En mi entorno está muy normalizado que alguien de 15 años esté en pareja con una persona

“La Justicia significa que tengamos dónde ir y a quién recurrir cuando se vulneran nuestros derechos”. Joscelyn Delfín, provincia de Buenos Aires.

mayor de edad. Así les quitan la posibilidad de seguir siendo chicos. A veces, entre adolescentes se ponen en pareja como si fueran adultos e incluso tienen hijos: son niños teniendo otro niño”, apunta.

Desde UNICEF, se promueve el derecho a la protección y a la participación (art. 12, entre otros, de la CDN), para garantizar que chicos y chicas tengan

voz y sean tenidos en cuenta en las decisiones sobre los temas que los involucran. Con un apoyo constante en cada etapa de la vida, se busca alcanzar a la niñez y la adolescencia más vulnerables, para ayudar a que se cumplan sus derechos y brindarles oportunidades con las que pueden transformar sus vidas, las de sus familias y comunidades. **U**



Joscelyn tiene 15 años y fue seleccionada para representar a la Argentina en el encuentro regional de adolescentes de América Latina, por los 35 años de la Convención sobre los Derechos del Niño.



Gracias UNICEF Argentina por 40 años de
compromiso con las infancias en el país.

En PAX Assistance celebramos este camino y
renovamos nuestro compromiso para seguir
acompañándolos.



EN APOYO A



para cada infancia





Julián Weich y Natalia Oreiro

“LA MEJOR MANERA DE COLABORAR ES AYUDAR A LOS QUE *AYUDAN*”.

Julián y Natalia son embajadores emblemáticos de UNICEF. En esta entrevista reflexionan sobre los 40 años de la organización en el país y su compromiso ininterrumpido con la niñez.

» POR: ALEJANDRA CLUTTERBUCK / FOTOS: GABRIEL MACHADO

Es viernes por la tarde cuando Julián y Natalia se presentan a la entrevista. Llegan felices y bien predispuestos a entregar su tiempo a la solidaridad. Es que llevan muchos años cooperando con UNICEF y, para ellos, ayudar es un placer. Los comienzos de Julián estuvieron ligados a su participación en Todos por los Niños y Un Sol para los Chicos. Eventos en los que su figura como conductor se convirtió en un emblema de las acciones solidarias por la infancia en la Argentina. “Recuerdo que me convocaron a una oficina en la avenida Rivadavia y me propusieron ser embajador de UNICEF”, cuenta. Ya pasaron casi 33 años en los que Julián

fusiona su popularidad con las campañas por los niños y niñas, y un compromiso social que atraviesa todas sus actividades. La historia no solo acumula años, sino también aprendizajes y, en el camino junto a UNICEF, Julián descubrió que “la mejor manera de encontrar el bienestar es mirar al otro y buscar la forma de ayudarlo”.

El recorrido de Natalia junto a UNICEF comenzó con su participación en Un Sol para los Chicos (Argentina) y en la teletón de Uruguay, eventos especiales que la acercaron desde el primer día a la infancia. “Creo que el compromiso siempre es el mismo. Uno es empático con las situaciones y la infancia es, sin duda, la más vulnerable”, dice Natalia. Cuando cursaba el octavo mes de embarazo de su hijo Atahualpa, la designaron Embajadora del Río de la Plata. Las visitas a terreno que realizó a lo largo de los años, le permitieron ser testigo de las historias de niñas, niños y sus familias en los contextos más desafiantes de la Argentina y del mundo.

¿Sienten que sus propias infancias los hicieron más empáticos?

Julián: Creo que ayuda el que alguna vez la necesitó. Y como yo necesité, y no tiene que ver solamente con necesitar un techo o comer, entiendo lo que es. Hay que preguntarles directamente a las personas qué es lo necesitan. En recorridas que he hecho, charlando con gente en situación de calle, muchas veces piden libros. No piden un sueldo, casas o autos. Hay gente que necesita trabajo, charlar, comida. Pero la única forma de saber es preguntándole.

Natalia: Empatizás con lo que le sucede a la persona. Creo en la voluntad como uno de los pilares del mundo. La voluntad de aprender, de hacer que las cosas mejoren. Yo vengo de una situación familiar y de barrio humilde, pero no sé si empatizo con esas realidades por mi origen. Quisiera creer que no, y que las personas que no tienen un origen humilde pueden hacerlo también.

¿Sienten que algo de este espíritu colaborativo tiene que ver con la crianza que recibieron?

Julián: Sí, a mí me criaron en un ambiente solidario. En mi infancia existía la gauchada, una moneda de cambio solidaria hermosa. Es ayudar a otro sin esperar nada a cambio. En mi casa siempre se hacía, era algo natural. Mi mamá y mi abuela eran parteras, iban a dar inyecciones, nunca se escondían ante el pedido de otro.

Natalia: Lo que pasa en la primera infancia te queda grabado para siempre. Y después es algo que una también desarrolla. Cuando voy a un lugar a colaborar y a escuchar sé que me llevo mucho más de lo que puedo dar. En el territorio compartís con niñas, niños y sus familias.

En todos estos años, conocieron diferentes proyectos de UNICEF en Argentina, ¿qué les pasa al ver otras realidades?

Julián: La desigualdad es uno de los temas que me preocupa, cómo hacer para que haya una distribución equitativa entre los que lo necesitan. Y no hablo de asistencialismo, sino de equipar una escuela



En 2006, Julián viajó a la localidad de San Juan de Quillaques, Jujuy, para conocer el impacto del programa de Nutrición, Alfabetización y Desarrollo Infantil en la comunidad.



En 2022, Julián acompañó a dos agentes sanitarias de Jujuy a vacunar a chicas y chicos de parajes aislados, utilizando una de las 10.000 conservadoras de frío que distribuimos en todo el país.



En 2013, Natalia y su hijo protagonizaron una campaña de promoción de la lactancia materna, con fotos de Gabriel Machado.

como corresponde para que un chico tenga la mejor educación, de lograr que en su casa esté contenido y educado de la mejor forma posible, sin importar dónde viva.

Natalia: Hace un tiempo estuve en el Volcadero del barrio San Martín, en la provincia de Entre Ríos. Tiene cerca de 70 años y alrededor de él viven familias que se sostienen con lo que encuentran en el basural. Allí, un chico de 11 años, Lautaro, me decía que lo que más quería era estudiar. Era el mejor alumno y nunca faltaba a clases. Recuerdo que me movilizó el esfuerzo que hacía la familia de Lautaro y él, para seguir estudiando pese a todo.

También participaron de diferentes campañas, ¿cuáles son las que más recuerdan?

Natalia: La campaña de la lactancia, que fue una propuesta que acerqué a UNICEF. Mi hijo tenía dos años y me decían que ya estaba grande para darle la teta. Yo sentía que había una mirada de prejuicio e ignorancia en relación con la lactancia extendida y estaba convencida de que proporciona un montón de nutrientes e inmunidad al bebé. Tengo un recuerdo precioso de ese instante de conexión tan supremo.

Julián: Más que una campaña específica, tengo el registro de la cantidad de gente que agradece lo que hacemos a través de UNICEF, lo que hago en forma personal, cómo he

"Al ser Embajadora intento llevar luz a lugares donde no se pone el foco. Para mí es un don y es una necesidad". Natalia



En 2022, Natalia visitó un Centro de Primera Infancia de Salta donde leyó con las chicas y chicos uno de los *Cuentos que Cuidan*. Esta colección busca difundir la importancia del buen trato en la crianza, la no discriminación y la protección de derechos.

cambiado la vida de algunas personas sin darme cuenta. Eso es una gran responsabilidad.

En ese sentido, ¿cómo viven la responsabilidad de transmitir la misión de UNICEF?

Natalia: Nuestra profesión nos ayuda a visibilizar ciertas situaciones. La posibilidad de comunicar, amplificar una realidad y de generar conciencia para que las personas puedan ser solidarias unas con otras son importantes. Al ser Embajadora de UNICEF intento llevar luz a lugares donde no se pone el foco. Para mí es un don y es una necesidad. Es devolver el cariño de la gente, que se me ha dado muy generosamente. También me parece necesario entender la importancia de colaborar con las niñas y niños de todo el mundo.

Julián: Me siento muy responsable ante cualquier cosa que haga. Mantengo una línea de coherencia, no simulo ser lo que no soy. Tengo presente que cualquier error que cometa me perjudica a mí y a UNICEF. Sin embargo, el primer grado de responsabilidad surgió ante mis hijos. Quiero que caminen por la calle y tengan la tranquilidad de que su papá hizo cosas buenas por los demás.

¿Qué piensan que hubiera pasado sin la presencia de UNICEF en Argentina?

Natalia: Creo que las organizaciones como UNICEF u otras, que trabajan para el bien común y social, son absolutamente necesarias. Cuando suceden tragedias son los primeros en llegar. Las vacunas, el agua segura, los insumos

médicos aparecen gracias a la gente que colabora y a los que trabajan para que eso suceda. Así el mundo es un lugar menos injusto. Y los niños y niñas no vienen al mundo a sufrir, necesitan protección. Para mí un bebé que nace es una esperanza de cambio, es alguien que en el futuro puede hacer algo diferente para que el planeta sea un lugar más hermoso.

Julián: Muchas personas piensan que UNICEF tiene la capacidad de resolver todos los problemas, pero en realidad su labor depende de los recursos y apoyos que recibe, así como de las alianzas que establece y las contribuciones de personas comprometidas con su misión. Curiosamente, quienes más colaboran suelen ser aquellos que menos tienen. Es importante reconocer que las necesidades a menudo superan

la ayuda disponible, por lo que es esencial contar con el apoyo de más personas. Cada vez que veo el impacto de estas contribuciones, me pregunto cómo lograr sensibilizar a aquellos con más capacidad de ayudar a la niñez.

"UNICEF es transparente. Por donde pasa genera algo concreto, de forma directa o indirecta. Ese es uno de sus grandes valores". Julián

Donan mucho tiempo de sus vidas a UNICEF. ¿Cómo lo integran en su vida personal y laboral?

Natalia: ¿Viste que las madres podemos con todo? (risas). A veces nos sobrecargamos y nos sobreexigimos. El otro día leí algo que me pareció interesante sobre una científica que decía: "¿Ustedes piensan que fui Premio Nobel y que en mi casa planchaba y lava-

ba? ¡No!". A las mujeres se nos exige, o nos autoexigimos, ser buenas en todo. Yo tengo un poco de eso, por eso, colaborar con UNICEF no es una carga para mí.

Julián: Dono mi tiempo y energía, pero siempre recibo mucho más de lo que doy. La mejor manera de colaborar es ayudar a los que ayudan. Si apoyo a una organización que ayuda a miles de familias, llego a más cantidad de gente. Así la ayuda siempre va a estar presente y no va a depender de una sola persona.

¿Qué balance hacen de los 40 años de UNICEF en la Argentina?

Natalia: Valoro que hayan estado ininterrumpidamente. UNICEF es una institución fuerte, seria, de mucho prestigio y transparencia. Son 40 años de estar siempre, de colaborar, de responder.

Julián: UNICEF es una organización apartidaria con mucha experiencia, que está en más de 190 países, y que hace muchas acciones para proteger a la infancia. Es importante entender que su capacidad depende de las personas y aliados que se suman desinteresadamente para ayudar a las chicas y chicos en situaciones de mayor vulnerabilidad.

¿Qué le dirían a los donantes?

Natalia: "Gracias", porque permiten que UNICEF realice su trabajo y que cambie la realidad de millones de niños y niñas alrededor del mundo.

Julián: Que confíen en UNICEF, que es transparente y toda la información es accesible. Que no descrean del pequeño aporte porque en la sumatoria está el alcance de UNICEF, que por donde pasa genera algo concreto de forma directa o indirecta. Ese es uno de sus grandes valores. **U**



FELICES 40 AÑOS

ORGULLOSOS DE SEGUIR NAVEGANDO JUNTOS



 **colonia
express**

en apoyo a

unicef 
para cada infancia

“SEGUIREMOS TRABAJANDO PARA QUE CADA NIÑO, NIÑA Y ADOLESCENTE VIVA EN UN ENTORNO QUE PROMUEVA SUS DERECHOS”

La misión de UNICEF es convertir desafíos en oportunidades para que las niñas y niños crezcan seguros, saludables y con acceso a una educación de calidad. A través de programas innovadores y colaboraciones estratégicas, trabaja incansablemente para crear un entorno donde cada niña y niño pueda desarrollar su máximo potencial. María Elena Úbeda, Representante Adjunta de UNICEF Argentina, comparte los avances realizados para la infancia y la adolescencia.

María Elena Úbeda Castillo ha dedicado más de 20 años de su carrera a UNICEF, manteniendo un entusiasmo constante por los derechos de la infancia. Su trayectoria profesional comenzó en el ámbito de la salud y las políticas públicas, pero su compromiso con los derechos de los niños la llevó a unirse a UNICEF. Como Representante Adjunta en Argentina, busca tener un impacto tangible en la vida de niñas, niños y adolescentes, convencida de que el trabajo de la organización puede transformar realidades y contribuir a un futuro mejor para la infancia.

¿Qué la incentivó a trabajar en UNICEF y qué la mantiene motivada en su rol actual?

Siempre he deseado dedicarme a una labor que tenga un impacto significativo en la vida de las

personas, y en UNICEF encontré la oportunidad de hacerlo a gran escala. Me motiva profundamente la convicción de que todos los niños y niñas merecen crecer con oportunidades y en entornos que les permitan desarrollar su máximo potencial. Ver cómo una política pública bien implementada o un programa de apoyo puede transformar realidades es lo que continúa inspirándome.

¿Cuáles son las principales problemáticas que afectan a las chicas y chicos en nuestra región?

América Latina y el Caribe enfrentan desafíos significativos como la pobreza, la violencia, la falta de acceso a una educación de calidad y la desigualdad en el acceso a la salud. A pesar del desarrollo económico y social en la región, muchos niños y niñas siguen viviendo en condiciones de vulnerabilidad, especialmente en áreas rurales. Además, los riesgos ambientales, como sequías e inundaciones, agravan



estas situaciones, afectando aún más a las comunidades vulnerables.

La migración también juega un papel crucial. Muchos niños y niñas migran con sus familias en busca de mejores oportunidades, huyendo de la violencia y la pobreza. Este desplazamiento puede llevar a una mayor vulnerabilidad, ya que los niños migrantes a menudo enfrentan barreras adicionales para acceder a servicios básicos.

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan las chicas y chicos en Argentina?

En el país viven 12 millones de niñas, niños y adolescentes. Al analizar sus condiciones de vida, se observan inequidades que muestran que ciertos grupos no tienen acceso a todos sus derechos básicos. En los últimos 40 años, Argentina no ha logrado reducir la pobreza infantil por debajo del 30%, y los datos más recientes indicaban que la mitad de las

niñas, niños y adolescentes eran pobres.

En 2024, como parte del programa de estabilización y crecimiento económico, se implementó un ajuste fiscal significativo que afectó el gasto social; sin embargo, se priorizaron las políticas de protección de ingresos, aumentando el presupuesto de la Asignación Universal por Hijo (AUH) en un 50%. Como resultado, la pobreza infantil cayó 6 puntos porcentuales en el último año, con casi 1 millón de niños saliendo de la pobreza extrema, según los últimos datos del INDEC.

En el ámbito educativo, aunque la educación primaria es casi universal, menos del 20% de los niños menores de 3 años asisten a centros educativos de cuidado, y todavía un 8% de los adolescentes no asisten a la escuela. En cuanto a los aprendizajes, los datos de 2023 mostraron que 1 de cada 3 estudiantes de primaria no alcanzó niveles satisfactorios en lectura y 1 de cada 2 en

matemáticas. En secundaria, en el año 2022, 4 de cada 10, no alcanzaron niveles satisfactorios en lengua y 8 de cada 10 en matemáticas. Todos estos datos muestran grandes diferencias provinciales y por nivel socioeconómico de las familias.

En el ámbito de la salud, uno de los principales desafíos es la cobertura de vacunación, que ha disminuido significativamente en los últimos años. Aunque hubo una leve recuperación en 2021 y 2022, las tasas de vacunación aún están lejos del 90% recomendado para asegurar una inmunidad efectiva contra las enfermedades. Este nivel de cobertura es crucial para proteger a la población, especialmente a los niños y niñas.

En cuanto a la malnutrición, el sobrepeso sigue siendo la forma más común, con cifras preocupantes de obesidad en 2 de cada 10 niños entre 5 y 17 años. Sin embargo, también hay un porcentaje importante de niños con talla baja por desnutrición crónica, especialmente en los grupos de menores ingresos.

La violencia en el hogar sigue siendo una de las formas más extendidas de maltrato hacia niños y niñas. Aunque casi la totalidad de las madres, padres y cuidadores consideran que los niños no deberían ser castigados físicamente, casi 6 de cada 10 sufren castigos físicos o agresiones verbales.

En resumen, aunque se han logrado avances importantes, es crucial seguir trabajando para garantizar que todas las niñas y niños tengan acceso a sus derechos y puedan crecer en un entorno seguro y saludable.

Este año, UNICEF celebra 40 años de compromiso en Argentina, promoviendo los derechos de cada niña, niño y adolescente. ¿Cómo coopera con el gobierno argentino y otras organizaciones para abordar estos problemas?

Trabajamos en conjunto con el gobierno nacional, los gobiernos provinciales y municipales, y diversas organizaciones, enfocándonos en cinco prioridades: reducir la pobreza, promover el desarrollo integral de la primera infancia, garantizar oportunidades equitativas para adolescentes, crear entornos libres de violencia y fomentar el compromiso de la sociedad en la protección de los derechos de la infancia y adolescencia.

En 2024, fortalecimos políticas y programas

“Aunque se han logrado avances importantes, es crucial seguir trabajando para garantizar que todas las niñas y niños tengan acceso a sus derechos y puedan crecer en un entorno seguro y saludable”.



Junto a la conductora Paula Varela, al cierre del FESPI – Festival para las Infancias 2024.

centrados en la infancia mediante la producción de conocimiento, el análisis de datos y el desarrollo de capacidades. Junto con las autoridades locales, mejoramos el acceso a la salud y la nutrición en comunidades rurales, proporcionamos desayunos saludables a niños y niñas en barrios populares y apoyamos a chicas y chicos con discapacidad. También

trabajamos en la promoción de la alfabetización y el desarrollo infantil temprano, y abordamos la escasez de agua segura en comunidades aisladas.

Para los adolescentes, impulsamos el aprendizaje, las competencias digitales y el acceso a la salud. En colaboración con las autoridades educativas, reforzamos la educación secundaria en áreas rurales y brindamos apoyo en salud mental a través de Cen-

tros de Escucha.

También apoyamos los sistemas de protección infantil, enfocándonos en la prevención de la violencia y promoviendo la crianza positiva.



María Elena Ubéda, junto a Carolina Amoroso y Nelson Castro, presentando el proyecto "El mundo en emergencia" en Un Sol para los Chicos 2024.

Todo esto es posible gracias a una sociedad comprometida con los derechos de la infancia, y seguimos trabajando para que cada niño, niña y adolescente viva en un entorno que promueva sus derechos”.

¿Cómo impacta la colaboración entre el sector privado, gobiernos y sociedad civil en la protección de la infancia?

Esta colaboración es fundamental para garantizar los derechos de la infancia. UNICEF trabaja estrechamente con el gobierno nacional, los gobiernos provinciales y municipales para fortalecer sus capacidades técnicas y desarrollar políticas efectivas. Además, colaboramos con organizaciones civiles para llegar a las comunidades más vulnerables y con los medios de comunicación para generar conciencia sobre los derechos de los niños.

El sector privado también juega un papel crucial, no solo en el financiamiento, sino además en la implementación de políticas internas que bene-

fician a la infancia. Iniciativas como "Empresas que Cuidan" han promovido un equilibrio entre la vida personal y laboral de los empleados, beneficiando a sus familias. Además, las empresas pueden influir en las normas sociales, hábitos y comportamientos, lo que es esencial para crear un entorno favorable para los niños.

Trabajar con el sector privado permite desarrollar soluciones innovadoras y sostenibles para abordar

“Trabajar con el sector privado permite desarrollar soluciones innovadoras y sostenibles para abordar los desafíos complejos que enfrentan las niñas, niños y adolescentes”.

los desafíos complejos que enfrentan las niñas, niños y adolescentes. Por ejemplo, en la Argentina, la colaboración entre UNICEF, los gobiernos subnacionales, las empresas y la academia han facilitado la creación de oportunidades de aprendizaje y formación para jóvenes, así como la mejora de la conectividad en escuelas rurales.

En resumen, la colaboración entre estos sectores es esencial para crear un impacto positivo y duradero en la vida de las niñas y niños, garantizando que sus derechos sean protegidos y promovidos de manera integral. **U**



DESAFÍOS Y HORIZONTES PARA LAS INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS EN LA ARGENTINA

Cuatro especialistas de UNICEF –Sebastián Waisgrais, Javier Quesada, Cora Steinberg y Alejandro Morlachetti– analizan los retos más urgentes que enfrentarán niñas, niños y adolescentes durante los próximos años, y las estrategias que ya están en marcha para contribuir a garantizar sus derechos.

» POR: SOL PERALTA / ILUSTRACIÓN: MIRELLA MUSRI

Ninguna imagen nos invita a soñar con el futuro tanto como la de una niña, un niño o un adolescente. ¿Cómo seguirá su vida? ¿Qué le deparará el porvenir? ¿Podrá concretar sus sueños? Las respuestas involucran a toda la sociedad, desde el Estado hasta organismos de la sociedad civil, el sector privado y cada persona comprometida con el bienestar de la infancia. Como organización enfocada en la infancia, UNICEF trabaja en la Argentina y tiende puentes intersectoriales

desde hace 40 años. En esta nota, cuatro de sus especialistas sintetizan los principales desafíos que enfrentarán las chicas y los chicos durante los próximos años, y cuál es el rol de UNICEF para colaborar en la defensa de sus derechos.

Generación de evidencia y cooperación técnica

Sebastián Waisgrais, economista y especialista en Inclusión Social y Monitoreo de Derechos de UNICEF Argentina, destaca la importancia de con-

tribuir a reducir la pobreza infantil. Se trata de un problema que impacta desde hace años y continúa en la actualidad. En el último año, el logro de una mayor estabilidad macroeconómica ha generado una reducción muy significativa en los niveles de pobreza. Sin embargo, persiste el desafío de profundizar esta tarea en la niñez: hoy, uno de cada dos niños, niñas y adolescentes de la Argentina vive en hogares cuyos ingresos no cubren la canasta básica de bienes y servicios.

"Frente a esto hay un sistema de protección de ingresos, cuyo programa más conocido es la Asignación Universal por Hijo (AUH) que, junto con la Prestación Alimentar, brindan una muy buena cobertura. Estos programas han sido protegidos durante 2024 y 2025. Sin estas políticas, los números de pobreza e indigencia serían mucho más elevados, porque la economía argentina no tuvo períodos de crecimiento sostenido al menos desde 2011", describe. En su opinión, resulta fundamental trabajar conjuntamente para mejorar los aspectos que determinan esta situación de pobreza, como el acceso a bienes y servicios de calidad, las condiciones de empleo de los padres, o las posibilidades de desarrollo desde la primera infancia. "El desafío para nuestra sociedad es lograr los consensos necesarios para que resolver la pobreza infantil sea uno de los focos centrales de las políticas públicas", afirma.

Desde su rol, UNICEF brinda cooperación técnica al Estado nacional, a los gobiernos provinciales, municipales y a organizaciones de la sociedad civil en áreas relacionadas con el bienestar de niñas, niños y adolescentes. En la Argentina, trabaja para que se cumplan los derechos de la niñez en áreas como la protección social y de ingresos, las políticas de cuidado y de primera infancia, el monitoreo de los presupuestos destinados a la niñez, a través de la promoción de políticas inclusivas.

Una de las acciones centrales es generar información y evidencia para visibilizar las desigualdades sociales en relación con las infancias. Por otro lado, en un país federal como la Argentina, se trabaja directamente en el territorio para apoyar a las familias en situación de vulnerabilidad, muchas veces en articulación con municipios y organizaciones territoriales. De cara a los próximos años, Waisgrais destaca las acciones que ya se realizan desde 2021 en el marco de la iniciativa Municipios Unidos por la Niñez y la Adolescencia (MUNA), que UNICEF des-

pliega en 150 municipios de todo el país, con el objetivo central de priorizar a la niñez en las políticas públicas a nivel local.

Para el especialista, el acompañamiento de la sociedad civil ayuda a posicionar estos temas en la agenda pública, a generar evidencia, a lograr mecanismos de incidencia y a extender el alcance territorial. "Todo esto es posible gracias a personas comprometidas con la misión de UNICEF, quienes con mucho esfuerzo nos acompañan con su donación y replican el mensaje de que niños, niñas y adolescentes son la principal prioridad", indica.

Primera infancia y salud

Javier Quesada, pedagogo social y especialista en Desarrollo Infantil Temprano y Salud de UNICEF Argentina, destaca que todavía persisten las brechas sociales y territoriales que inhiben el pleno ejercicio de los derechos de niñas y niños pequeños. Esto se acentúa por el hecho de que estos problemas no suelen presentarse de manera aislada. Por lo general, cuando un niño o niña tiene dificultades en algún aspecto de su vida -por ejemplo, en temas relacionados con el desarrollo infantil temprano- también se detecta que su acceso a otros derechos -como vacunas, vivienda o protección- se encuentra limitado.

Para el especialista, nuestro país cuenta con avances destacables, que deben ser profundizados y consolidados. "En la Argentina, existen muy buenos marcos normativos y acciones específicas del ámbito público para la primera infancia. Sin embargo, entre la letra de la ley y los servicios concretos hay una distancia importante, amplificada por las oscilaciones en materia de financiamiento. Por eso, uno de los grandes desafíos es unir ese conjunto de ideas innovadoras que surgen desde la perspectiva de derechos con la práctica concreta", indica.

En este sentido, UNICEF promueve iniciativas que cubren las distintas etapas del desarrollo infantil, desde el momento del embarazo y el nacimiento. Por ejemplo, mejoras de entornos perinatales en maternidades, acompañamiento a las madres para que puedan estar cerca de sus bebés prematuros y promoción de una paternidad responsable y activa. Además, realiza intervenciones centradas en disminuir la malnutrición y en promover el desarrollo infantil temprano y la alfabetización en comunida-

UNICEF trabaja en la Argentina y tiende puentes intersectoriales desde hace 40 años, gracias al apoyo de personas, empresas y organizaciones que confían en su labor.

des en situación de vulnerabilidad. Para ello, se articula con distintas instancias gubernamentales de nivel nacional, provincial y municipal, se generan espacios de trabajo conjunto y estudios que permiten tomar decisiones informadas.

Este trabajo integral e intersectorial está orientado a lograr mejores comienzos de vida para niñas y niños en todo el territorio del país, con acciones que tengan un impacto positivo en su día tras día y su desarrollo futuro. Por ejemplo -menciona Quesada- si se detecta una baja en la tasa de vacunación en un lugar determinado, el hospital local podría acercarse a los centros de cuidado infantil donde concurren diariamente las niñas y niños. En la mirada del especialista, las acciones deben vincularse con políticas de Estado sostenidas e integradas. "Esto es fundamental para lograr nuestro objetivo de que las niñas y niños pequeños tengan más prestaciones, mayores oportunidades, en síntesis, un mayor y mejor acceso a sus derechos", enfatiza.

Educación: logros y deudas pendientes

Cora Steinberg es socióloga y especialista en Educación de UNICEF Argentina. En sus palabras, "en el ADN de UNICEF está trabajar con los distintos niveles del Estado para asegurar el derecho a la educación para todos y todas, sin dejar a nadie atrás. Esto se logra trabajando junto con los tomadores de decisiones y el conjunto de actores de la sociedad como la academia, la sociedad civil, y el sector privado, para garantizar los derechos de niños, niñas y adolescentes".

La experta destaca que, a diferencia de otros países de la región y del mundo, la Argentina consiguió asegurar la universalización de la escolarización de niñas, niños y adolescentes: "Tenemos tasas de escolarización altas que dan cuenta de que casi todos los chicos y chicas concurren a la escuela desde la sala de 4 hasta avanzada la secundaria, pero aún está el desafío de que todos completen el nivel y que aprendan saberes fundamentales". En tal sentido, un hito significativo fue la sanción de la ley 26.206 de Educación Nacional (2006), que estableció la obligatoriedad de la secundaria completa y que el próximo año cumple 20 años.

Sin embargo, persisten brechas en el acceso, que es necesario abordar: "En nuestro país, existen cerca



de 2.600 localidades que no tienen escuela secundaria, sobre todo en las provincias donde hay una gran dispersión de la población en el territorio. En el norte, por ejemplo, alrededor de un 50% de ellas corresponde a comunidades indígenas", explica. Por otra parte, aún falta mejorar las estrategias e instituciones capaces de asegurar la integración de chicas y chicos con discapacidades.

De acuerdo con el diagnóstico de Steinberg, en un país de renta media como la Argentina, se da la paradoja de que el sistema educativo cuenta con suficientes docentes y escuelas, la gran mayoría accede a la educación obligatoria, pero no todos los estudiantes llegan a apropiarse de saberes fundamentales para avanzar en su trayectoria escolar: "Debemos lograr que aprendan todo lo que necesitan en relación con la lectoescritura y el cálculo matemático. La tarea de UNICEF es impulsar y acompañar para cumplir con ese objetivo, promoviendo un proceso de cambio en la forma de enseñanza y evaluación, y en la gestión de las escuelas y el sistema". Esto implica también la necesidad de integrar las nuevas tecnologías, el desarrollo de competencias digitales, que son fundamentales para ejercer la ciudadanía y generar un pensamiento crítico, aprovechar las oportunidades que brindan las tecnologías y ayudar a prevenir riesgos del entorno digital.

Entre las iniciativas destacadas por Cora Steinberg

para avanzar en el proceso de transformación que el sistema necesita, se encuentra el programa PLaNEA, Nueva escuela para adolescentes, que se desarrolla en Córdoba y Tucumán, con la idea de sumar progresivamente a otras provincias. Esta iniciativa propone cambios en el sistema educativo para lograr escuelas secundarias inclusivas y de calidad, donde los contenidos están organizados en torno a grandes proyectos, que resuelven problemas concretos y se busca que los estudiantes desarrollen habilidades fundamentales y transferibles como aprender a aprender, ciudadanía activa, creatividad, pensamiento crítico, trabajo en equipo y comunicación.

Por otro lado, para abordar el problema de las comunidades que no cuentan con una escuela secundaria, UNICEF ha impulsado desde 2012 el modelo de Secundarias Rurales mediadas por Tecnologías (SRTIC), que funciona hoy en 178 comunidades aisladas de seis provincias del NOA y permite que las chicas y chicos que viven en estos parajes puedan continuar con sus estudios.

Además, UNICEF desarrolla análisis e informes para generar conocimiento y evidencia que ayude a la toma de decisiones. "Aportar conocimientos y evidencia sobre la eficacia de las políticas y programas permite identificar cuellos de botella y sistematizar buenas prácticas locales o regionales, con la intención de acelerar procesos y poder implementar soluciones que aseguren resultados concretos para mejorar los aprendizajes y el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes", señala Steinberg.

Protección contra la violencia

Alejandro Morlachetti, abogado y especialista en Protección de Derechos y Acceso a la Justicia de UNICEF Argentina, subraya que todavía subsisten desafíos vinculados con la protección de niñas, niños y adolescentes. Si bien algunos datan de hace tiempo, fueron exacerbados por el impacto social de la reciente pandemia de COVID-19.

Según las mediciones de UNICEF, seis de cada diez chicas y chicos de 1 a 14 años manifiestan haber recibido gritos, agresiones verbales o castigos físicos, que puede ser intrafamiliar, entre pares o en ámbitos institucionales. En este sentido, UNICEF aporta cooperación técnica en la promoción de entornos libres de violencia y prevención del abuso sexual, la explota-

ción y en relación con violencias que se naturalizan. Es el caso de las que ocurren en el ámbito del hogar, como gritos, avergonzar a chicas y chicos, darles un cachetazo, imponer penitencias con un gran nivel de dureza, y que pueden darse también en la escuela.

En sintonía con lo manifestado por Steinberg, considera que otro desafío es la protección de niñas, niños y adolescentes en el entorno digital, que incluye a las redes sociales, el uso de aplicaciones de mensajería, los videojuegos online y todo el contenido -como

fotos o videos- que se comparten en estos medios. En este contexto, pueden exacerbarse problemáticas como la violencia, el *ciberbullying*, el *grooming* y el acoso, que pueden provenir tanto de otro chico o chica como, en muchos casos, de personas adultas. Morlachetti considera que "sin renunciar a la tecnología, es necesario plantearse el uso que le dan las chicas y chicos a éstas, tanto en el ámbito escolar como fuera de él. Hay que trabajar de manera conjunta para ofrecer una respuesta, tanto desde el Estado como desde otras instituciones. Esto incluye a las apuestas online, una práctica más reciente pero muy extendida, también entre adolescentes".

Entre las diversas iniciativas que UNICEF lleva adelante figuran, por ejemplo, capacitaciones para mejorar la respuesta de la Justicia a las niñas y niños víctimas de abuso sexual, asistencia a los gobiernos nacional y provinciales para optimizar el acceso a la Justicia de las chicas y chicos que sufren violencia en general. También campañas contra el *grooming* y otras formas de acoso en redes, más el desarrollo de un portal para promover una crianza amorosa y responsable. Por otro lado, articula redes con el sistema judicial y gobiernos provinciales para brindarles cooperación; fomenta la producción de información sobre la situación del sistema penal juvenil para contar con evidencia que mejore la toma de decisiones; y elabora relevamientos para el fortalecimiento de la respuesta estatal en relación con la prevención de la violencia en las familias. "Cuando hay violencia física o abuso, fortalecemos los mecanismos accesibles de denuncia y los servicios locales de protección a través de nuestros programas. Promovemos un diálogo integrado entre el Poder Judicial y el sistema de protección, y tenemos guías para el tratamiento de víctimas de abuso y un trabajo fuerte de capacitación dentro del Poder Judicial", concluye. **U**

Desde su rol,
UNICEF brinda
cooperación técnica
al Estado nacional,
a los gobiernos
provinciales,
municipales y a
organizaciones de
la sociedad civil en
áreas relacionadas
con el bienestar
de niñas, niños y
adolescentes.

En La Segunda Seguros sentimos orgullo de ser parte de los **40 años de UNICEF en Argentina**, trabajando intensamente para defender los derechos de las **infancias y adolescencias**.



UNICEF/UN0843623/lzquierdo

Desde La Segunda Seguros **nos comprometemos a continuar en este camino junto a UNICEF**, impulsando un futuro donde cada derecho se respete.

 **la segunda**
SEGUROS

COLABORA CON

unicef 
para cada infancia

“UNICEF SIMBOLIZA ESPERANZA, ACCIÓN Y CAPACIDAD DE MOVILIZAR RECURSOS POR LA INFANCIA”

Desde su llegada a la Argentina, UNICEF llevó adelante campañas de recaudación de fondos para apoyar iniciativas en favor de las chicas y chicos. Martín Giménez Rébora, gerente de Movilización de Recursos de la organización, brinda un repaso por los principales hitos y comparte sus expectativas a futuro.

M

artín Giménez Rébora es licenciado en Administración de Empresas de la Universidad de Buenos Aires, luego de lo cual se especializó en Marketing en la

Universidad de Berkeley, California. Desde hace más de 25 años trabaja en UNICEF Argentina y, en la actualidad, coordina el área de movilización de recursos y relacionamiento con empresas. Se ha desempeñado además como profesor en la Universidad de Buenos Aires, Universidad Católica y en la Universidad de San Andrés.

Desde su rol, lideró el desarrollo del programa de recaudación en Argentina, y participó y asesoró en acciones de movilización de recursos en la región, África, Asia y Europa. En esta entrevista nos comparte su experiencia en UNICEF, su visión a futuro y la motivación que lo impulsa junto a su equipo:

movilizar recursos para ayudar a garantizar los derechos de todas las chicas y chicos.

¿Cómo comenzó UNICEF Argentina a solicitar apoyo de las personas y las empresas, y cuáles han sido los cambios más significativos de estos 40 años?

Desde su llegada a Argentina, en 1985, UNICEF mantuvo siempre una actitud innovadora. En este sentido, además de desarrollar programas de avanzada, se trabajó mucho en el posicionamiento de la marca UNICEF para promover tanto la movilización social a favor de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, como la de recursos, principalmente financieros. Por entonces, hacer campañas de bien público con alto impacto y acciones de recaudación de fondos era poco habitual en el país. A través de mensajes clave en televisión, radio y vía pública, buscábamos que la sociedad argentina tomara conciencia de los



problemas que afectaban a la infancia. También nos involucramos con el sector privado, mediante acciones de marketing con causa, en las que durante un periodo se asociaba la venta de un producto o servicio a una donación. Luego se sumaron donantes individuales con donaciones recurrentes y eventos de recaudación.

¿Qué campañas, proyectos o eventos marcaron un antes y un después en el trabajo de UNICEF Argentina?

Tenemos muchas acciones que marcaron el camino de

la recaudación de fondos en el país. Entre las principales se destaca, por supuesto, Un Sol para los Chicos que después de 33 años sigue siendo una de las campañas solidarias más reconocidas del país. Nació en los 90, inspirado en *Criança Esperança*, la teletón de Red O Globo y UNICEF en Brasil. La primera edición en nuestro país fue en 1992, se llamó Todos por los Niños y se transmitió en simultáneo en los cinco canales de aire de Buenos Aires - eran el 2, 7, 9, 11 y 13- y fue un éxito con enorme repercusión. Desde aquel momento y hasta la actualidad, Un Sol para los Chicos

se ganó un espacio en el corazón y la solidaridad de todos los argentinos. Cada año compartimos historias solidarias y proyectos que transforman la vida de las chicas, los chicos y sus comunidades, contamos con la participación de artistas, músicos, celebridades, deportistas y periodistas, y el apoyo de aliados corporativos y donantes. Desde su lanzamiento, pudimos compartir decenas de iniciativas de UNICEF, contamos con el auspicio de más de 100 empresas, la colaboración de más de 100.000 personas, y se han recaudado miles de millones de pesos que siguen favoreciendo a las niñas y niños que más lo necesitan.

Durante estos años hubo varios momentos complejos para la economía argentina. ¿Tuvieron algún efecto en la recaudación de fondos?

Sí, fueron varios, como la crisis de 2001-2002, que afectaron la recaudación de fondos, pero afortunadamente supimos adaptarnos e innovar. Desde antes de la crisis, nos enfocábamos proactivamente en diversificar nuestras fuentes de ingresos, equilibrando los aportes de empresas y personas. Así, aunque muchas empresas no pudieron continuar colaborando en 2002, la mayoría de las donaciones individuales siguieron.

“UNICEF no solo es una organización humanitaria, sino también un motor poderoso para movilizar recursos de ayuda directa a millones de niños en Argentina y alrededor del mundo”.

También nos tocó evolucionar en las formas de colaborar con las empresas. Desde las primeras donaciones hasta acciones de marketing con causa, redondeo solidario y acciones para clientes. En paralelo, entendimos que los eventos de recaudación representaban una oportunidad clave para acercar a las personas a la experiencia UNICEF, como Un Sol para los Chicos, y luego la Carrera UNICEF, la Cena UNICEF y las galas del Teatro Colón. Estos eventos nos permitieron no solo fortalecer nuestros lazos con aliados y donantes, sino también generar nuevos contactos y reafirmar nuestra presencia y posicionamiento.

Además, en 2004, cuando se conformó la Red Argentina de Responsabilidad Social Empresarial, entendimos que las empresas tenían un rol más allá de

las donaciones. Comenzamos a promover la inversión social privada en infancia y adolescencia, siempre desde una perspectiva de derechos. Así, seguimos ampliando nuestras propuestas y adaptándonos a nuevas realidades, asegurando que UNICEF mantuviera su presencia y capacidad de generar impacto, incluso en tiempos de crisis

¿Se vieron afectados por crisis más recientes?

Aunque es inevitable que los vaivenes económicos nos impacten, desde hace tiempo trabajamos analizando diversos escenarios de crisis. Por ejemplo: ¿qué pasaría si llegáramos a un techo en la cantidad de donantes? O bien: ¿qué más podríamos hacer para enfrentar con éxito una nueva crisis económica? Por eso, hace casi 10 años sumamos dos nuevos canales de recaudación de fondos: testamentos solidarios a favor de UNICEF y filantropía de grandes donantes. A pesar de estas medidas, en los últimos tiempos surgió un desafío aún mayor, que fue la inflación en aumento, que nos obligó a implementar nuevas acciones para intentar mantener constante el valor de las colaboraciones de nuestros donantes. Estamos acostumbrados a las turbulencias, y somos optimistas: para 2025, tenemos buenas expectativas de recaudación.

¿Cómo vieron las empresas la idea de realizar acciones dentro de sus áreas de negocio para promover los derechos de niñas y niños?



En 2022, visitando un proyecto que promueve el acceso al agua y a la higiene en escuelas rurales de Salta.



La Coope junto a sus más
de 2.7 millones de asociados
celebran los 40 años
de UNICEF Argentina.

Alrededor de 2005, algunas empresas, sobre todo aquellas con casas matrices en el exterior -que se manejan con agendas globales adelantadas a la realidad local-, fueron las más abiertas a trabajar estos temas. También lo hicieron grandes empresas locales, empresas exportadoras, empresas públicas o PyMEs vinculadas a temas de infancia y adolescencia.

Fuera de ese ámbito, la filantropía empresarial tenía un rol predominante frente a la mirada de derechos que planteábamos nosotros. Ante eso, generamos propuestas que permitieron a las empresas identificar qué puntos de contacto tenían con las niñas, niños y adolescentes; evaluar su impacto positivo o negativo y plantear soluciones en clave de derechos. Esto valía tanto puertas adentro (compromiso en las empresas con los derechos del niño como protección integral de niñas, niños y adolescentes, su preparación para la vida adulta y el derecho al cuidado de los empleados y empleadas), como puertas afuera (promoción de productos y servicios adecuados y seguros; comunicación, publicidad y marketing respetuosos de sus derechos e inversión social privada en infancia).

Para involucrar a las PyMEs, y así expandir el impacto de nuestras iniciativas, promovimos alianzas con organizaciones como la Cámara Argentina de la Pequeña y Mediana Empresa, y empezamos a trabajar con las cadenas de valor de grandes empresas. Además, creamos una plataforma digital para autodiagnóstico sobre cuidados, que puede ser usada por cualquier empresa en cualquier lugar.

La marca UNICEF es muy importante para la recaudación. ¿Podés explicarnos por qué?

Es una de nuestras principales fortalezas por varias razones. En primer lugar, UNICEF tiene una reputación consolidada en base a la confianza y credibilidad. Los donantes y el público en general confían en que sus donaciones están siendo utilizadas de la mejor manera posible para mejorar las vidas de los niños y comunidades vulnerables en la Argentina y el mundo. UNICEF representa valores como el cuidado, el liderazgo en la protección de derechos de chicas y chicos y simboliza esperanza, acción y capacidad de movilizar recursos por la infancia. Esto es para nosotros una responsabilidad inmensa. Sabemos que en cada iniciativa que

“Estoy convencido de que UNICEF seguirá siendo la mejor opción para quienes quieren hacer una diferencia real en la vida de las chicas y los chicos”.

llevamos a cabo la personas nos evalúan y por eso nos esforzamos tanto en que puedan vivenciar la experiencia UNICEF de primera mano, y conocer los testimonios e historias del impacto positivo de nuestro trabajo. Buscamos crear un vínculo con causa importante y urgente. UNICEF no solo es una organización humanitaria, sino también un motor poderoso para movilizar recursos de ayuda directa a millones de niños en la Argentina y alrededor del mundo.



Junto a los conductores de Un Sol para los Chicos 2022, Guido Kaczka, Laurita Fernández y "El Pollo" Álvarez.

llevamos a cabo la personas nos evalúan y por eso nos esforzamos tanto en que puedan vivenciar la experiencia UNICEF de primera mano, y conocer los testimonios e historias del impacto positivo de nuestro trabajo. Buscamos crear un vínculo con causa importante y urgente. UNICEF no solo es una organización humanitaria, sino también un motor poderoso para movilizar recursos de ayuda directa a millones de niños en la Argentina y alrededor del mundo.

¿Qué expectativas tenés respecto del futuro de la recaudación de fondos de UNICEF en la Argentina?

Soy optimista respecto al futuro. El entorno siempre traerá desafíos, pero creo firmemente que la causa que defiende UNICEF es extremadamente relevante y necesaria. Son muchos los motivos por los que hoy sigue habiendo millones de chicas y chicos que viven en peligro, por eso es fundamental que la sociedad entienda la magnitud de estos problemas y se comprometa, sea apoyando a UNICEF o de alguna otra manera.

Tenemos un gran punto a favor: sabemos quiénes somos y por quiénes trabajamos. Es una motivación única, que nos impulsa siempre a ser más innovadores y efectivos en nuestra tarea. Estoy convencido de que UNICEF seguirá siendo la mejor opción para quienes quieren hacer una diferencia real en la vida de las chicas y los chicos. ■



¡Gracias UNICEF Argentina!

**40 años llevando futuro a
nuestras infancias**

Sigamos juntos, creando posibilidades y
sueños a nuestros chicos y chicas

¡Gracias por ser parte de este camino!



A lo largo de estos **40 años en la Argentina**, transformamos positivamente la vida de niñas, niños y adolescentes, promoviendo sus derechos a la salud, a la educación y a su protección.

Cada paso que dimos fue por el **apoyo de personas, empresas y organizaciones comprometidas con el bienestar de la infancia**, sus familias y comunidades.

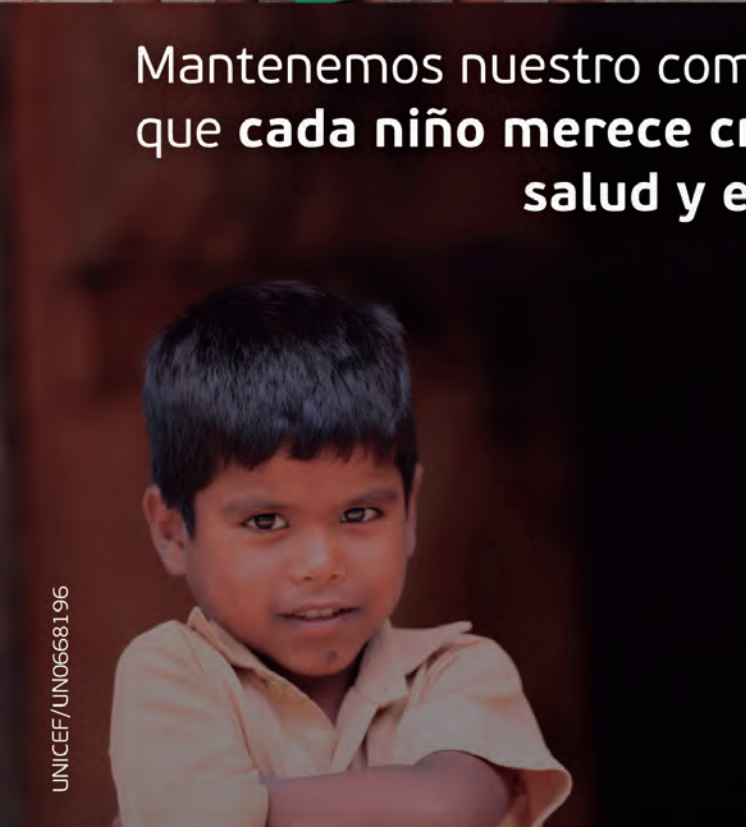
Hoy, celebramos todo lo que logramos y redoblamos esfuerzos para construir, día tras día, **un presente y futuro mejor para cada niña y niño de la Argentina**.



Acompañamos a **UNICEF Argentina** en su misión de **proteger la infancia y garantizar un futuro mejor para millones de chicas y chicos.**



Mantenemos nuestro compromiso, porque creemos que **cada niño merece crecer con oportunidades, salud y educación.**



≡PagoMisCuentas ≡Banelco

en apoyo a **unicef** 
para cada infancia

Para cada infancia

Quien quiera que sea.
Donde quiera que viva.

Cada infancia
merece ser disfrutada.

Un futuro.

Una oportunidad justa.

Por eso, UNICEF está presente.

Para todos y cada uno de los niños.

Trabajando día tras día.

En la Argentina, desde hace 40 años.

Llegando a los más alejados.

Hasta el final.

Y no nos rendimos.

